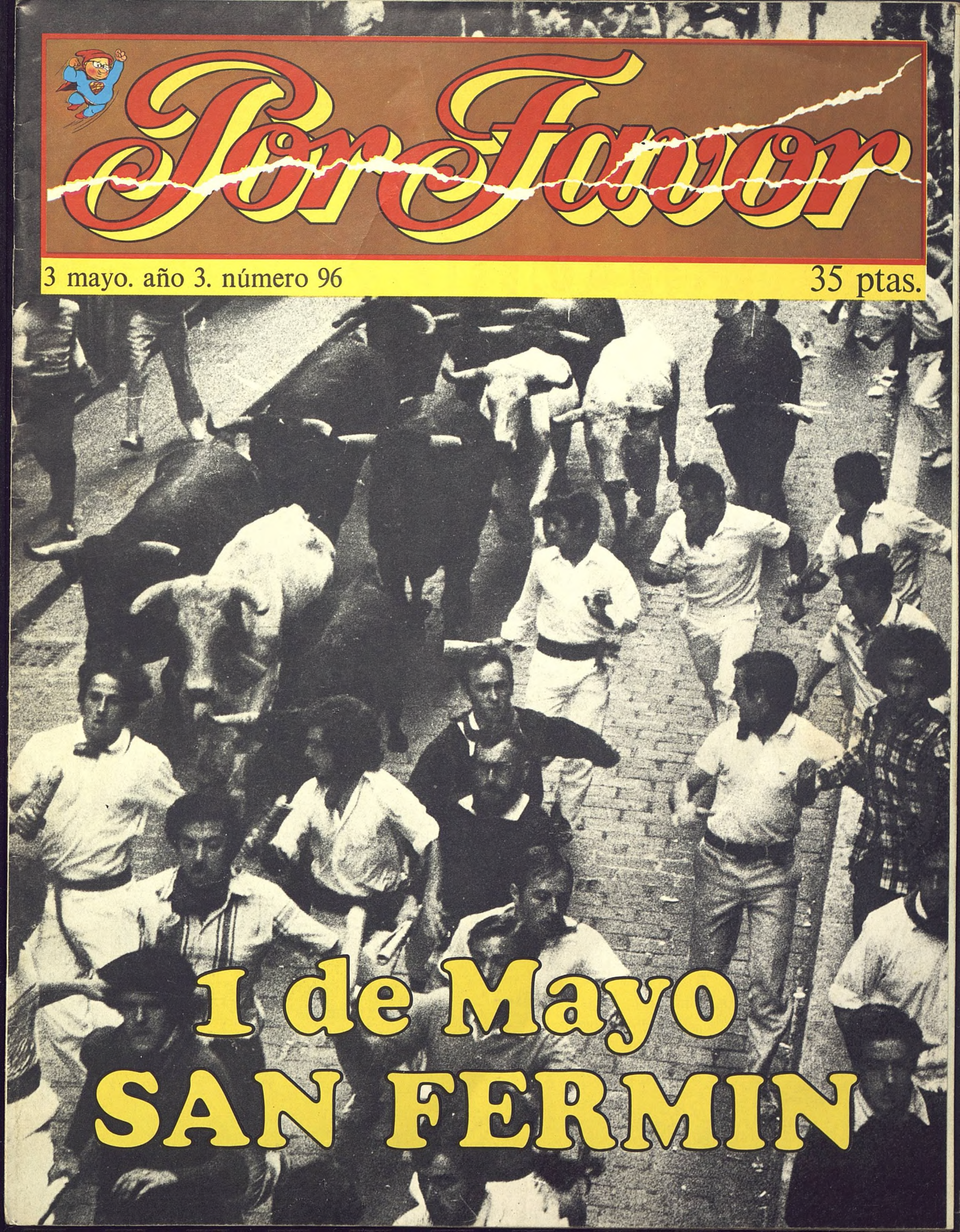
Por Favor

3 mayo. año 3. número 96

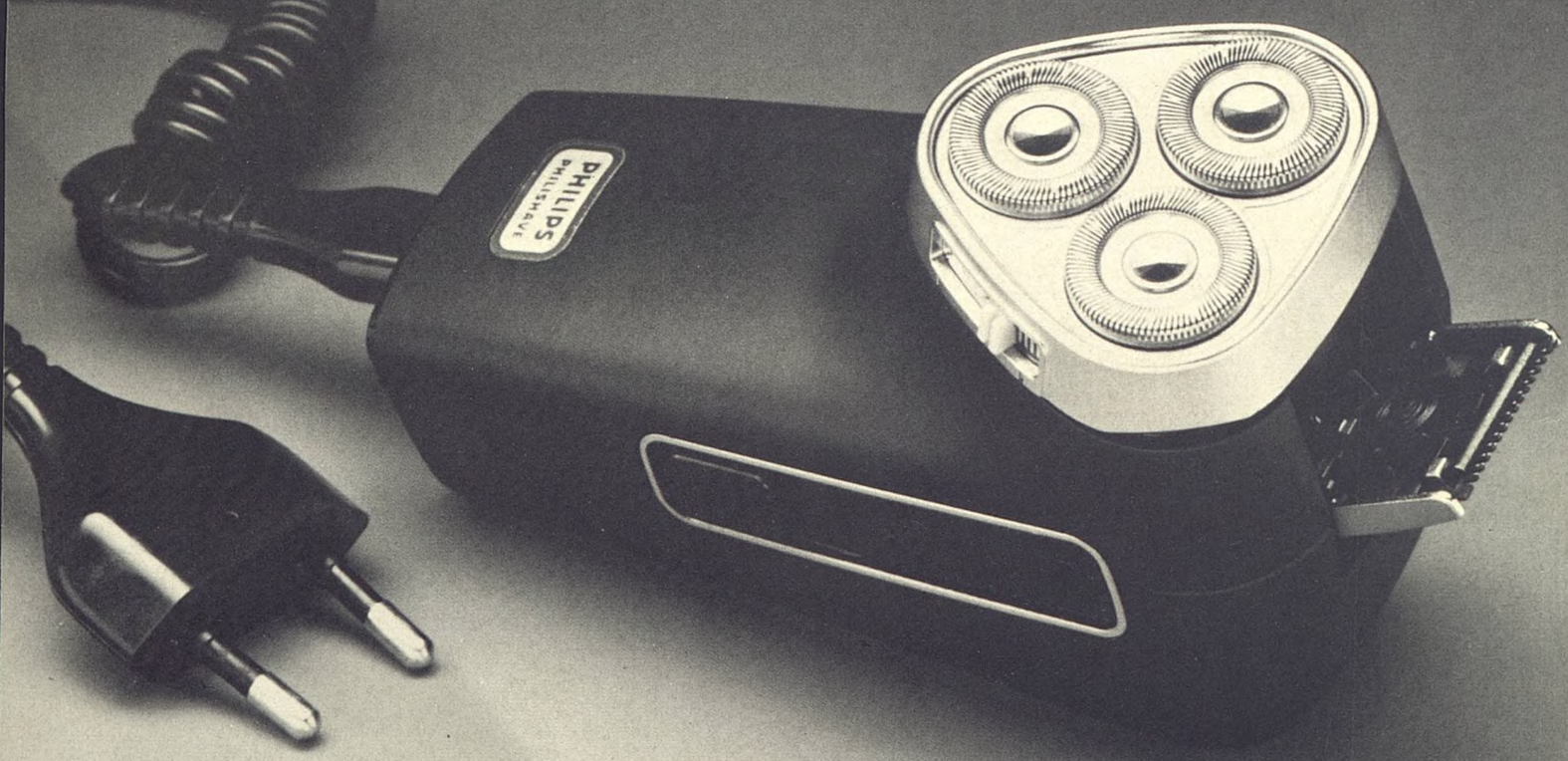
35 ptas.



1 de Mayo
SAN FERMIN

1000 pts. por su afeitadora al comprar

La nueva Philishave.



Cuando compró su afeitadora lo hizo pensando que era la mejor del mundo, y seguro que lo era, pero las cosas evolucionan y su afeitado ya no está al día.

Evolucione, cambie a la nueva Philishave.

Porque si la evolución es cambio, la nueva Philishave es evolución.

Póngase al día. Hay 1.000 pesetas y mil "razones" para cambiar a la nueva Philishave.

PHILISHAVE

UN VALOR SIEMPRE COTIZABLE

PHILIPS 50 años en España 1926-1976

Es una oferta de los distribuidores Philips.

INTERMARCO

Por Favor

AÑO 3 NUMERO 96 - 3 DE MAYO 1976

"Creo que Arias debe retirarse."

José M.ª Armero

DIALOGOS IMPOSIBLES

por Antonio Alvarez-Solís

¡RESURREXIT!

Han vuelto a ponerse en pie. De repente se han alzado las losas que guardaban sus tumbas y una notable tropa de españoles difuntos se ha puesto en marcha hacia el poder. España está pálida, huele a siempreviva y unas raras músicas parecen resonar en el ámbito político. Fraga ha convocado a Cánovas y a Narváez, Millet y Bel ha ordenado a Cambó que se levante y ande, y se rumorea que retornan López Rodó, López Bravo, Monreal Luque...

—Pero López Rodó, López Bravo y Monreal no están muertos.

—Siempre lo estuvieron. Iban al Ministerio todos los días para evitar que los enterrasen, pero no estuvieron vivos jamás. Eran de esa clase de españoles que nada más finalizar el bachillerato renuncian a la vida histórica, en lo que esta vida tiene de duda, de dialéctica, de progreso, para entrar en el reino de los cielos. En cambio ahora han resucitado al pretender su incorporación a la vida administrativa, a la soñada política democrática que, al parecer, está ya a la vuelta de la esquina.

¿Qué haremos con tanto muerto? Uno los imagina sentados en las Cortes, bajo la presidencia de don Torcuato Fernández Miranda, que aprovecharía esta feliz circunstancia para hablarles en latín y dedicarles esas frases ta características del presidente de la Cámara. Porque la ventaja de los muertos para entenderse con el Sr. Fernández Miranda es que los muertos saben latín. Es lo primero que aprenden al llegar al otro mundo. El latín es la lengua oficial del cielo. Uno imagina a Narváez, exhumado de su tumba por el Sr. Fraga, pidiendo en latín más dureza gubernamental. Lo recordaba Fraga, al citarle en la toma de posesión de unos gobernadores civiles: «Gobernar es resistir».

A uno le gustaría ver en conversación al Sr. Cánovas con el Sr. Areilza. Cánovas se apresuraría a presentarle a don Alfonso XII y a recomendarle un sistema de partidos turnantes entre el Sr. Gil Robles y el Sr. Ruiz Giménez. «Sobre todo cuente con Cambó y Antón Cañellas en Fomento», le sugeriría Cánovas al conde de Motrico.

Uno espera ahora que los socialistas del PSOE den una prueba de modernidad y no saquen de la tumba a don Julián Besteiro ni a Pablo Iglesias. Sería demasiado. Sobre todo porque los Sres. Besteiro e Iglesias no sabrían qué hacer con López Bravo cuando éste regresase al Gobierno, si es verdad lo que hace poco aún se decía. Uno imagina a don Julián Besteiro mirando por todos los lados al Sr. López Bravo mientras diría algo así como: «Curioso joven, curioso joven...»

Los muertos están resucitando, además, con su respectiva postura ideológica. Aunque a veces haya confusiones al respecto en quienes los convocan otra vez al mundo de los vivos. El mismo Sr. Millet y Bel, que anda por la política catalana con los restos del Sr. Cambó a cuestas, acaba de manifestar a Mary Mérida: «Los conceptos de derecha e izquierda a la salida de un régimen totalitario es una cuestión de apreciación que tiene poca validez; porque para mí, que soy de derechas, Franco, por ejemplo, era un hombre de izquierdas, y seguramente para los de izquierdas, Franco sería un hombre de derechas.»

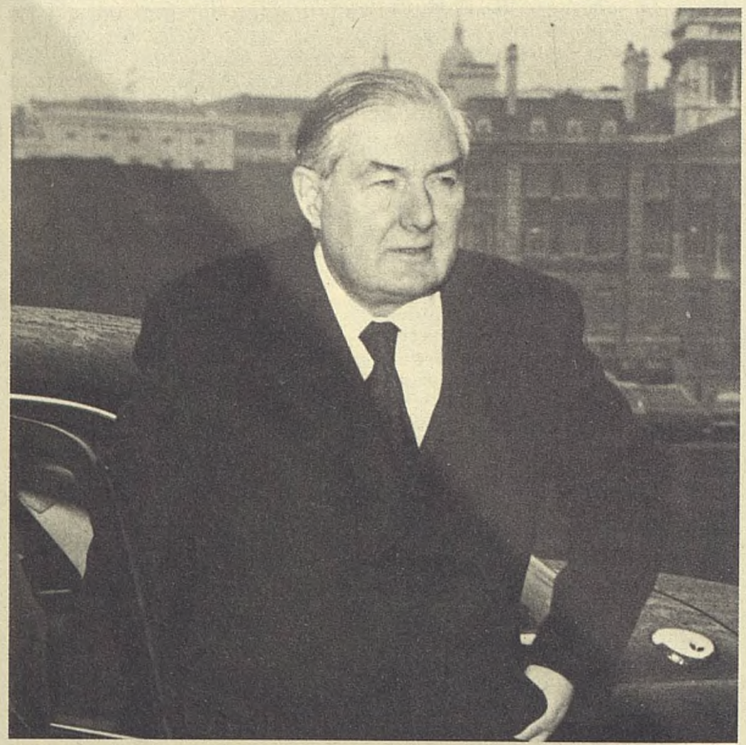
Ya ven ustedes... No hay nada seguro. Ni en las ideas ni en lo que respecta a la misma identidad física. Por eso nosotros le decíamos a un periodista alemán que nos preguntaba en qué área política estábamos situados: «Yo soy radical-lerouxista, porque aquí donde me ve, yo no soy yo, yo soy mi padre, que ha dejado de estar muerto.»

EDITORIAL

LA RETIRADA DE LOS DIEZ MIL

Un genio, lo que se dice un genio, preguntó al ministro español de Información y Turismo si conocía el dato de que coincidiendo con el 1 de mayo invadirían España, por las fronteras de Francia y Portugal, diez mil hombres armados dispuestos a realizar la revolución pendiente, pero tal vez no la del camarada Girón. Con la natural perplejidad, el ministro aseguró que desconocía este dato. Luego se sospechó que el periodista extranjero que había hecho la pregunta o bien era un provocador de la CIA o bien era un profesional que había equivocado la geografía y creía estar en Rhodesia. Los diez mil invasores de España se han retirado pues antes de entrar. Seguro que se trataba de una coalición de comunistas, separatistas, masones, homosexuales, niños de diez años, cantantes de protesta y unas quinientas locas partidarias del sinsostenismo. ¿Dios, una vez más, ha protegido los destinos del pueblo escogido valiéndose de un tonto útil que ha tirado a tiempo de la manta? ¿O acaso estamos ante una faceta más de una campaña de defensa del patriotismo nacional en la que se juntan y suman Soljenitzin, Madariaga y Sánchez Albornoz?

LA REINA SIN CALLAGHAN



Uno de los caballeros de la Tabla Redonda se llamaba Callaghan en aquellos tiempos, muy anteriores al cuplé, en los que las reinas, llamáranse Ginebra o Urraca, podían confiar en sus caballeros. No puede decirse lo mismo del actual premier laborista. Cometió la grosería de no asistir al banquete conmemorativo de los no sé cuántos años de reinado de Isabel. «Tengo trabajo», dijo el terrible Callaghan. Por cosas así en Inglaterra van a llegar un día de éstos al 18 de julio. El que avisa no es traidor.

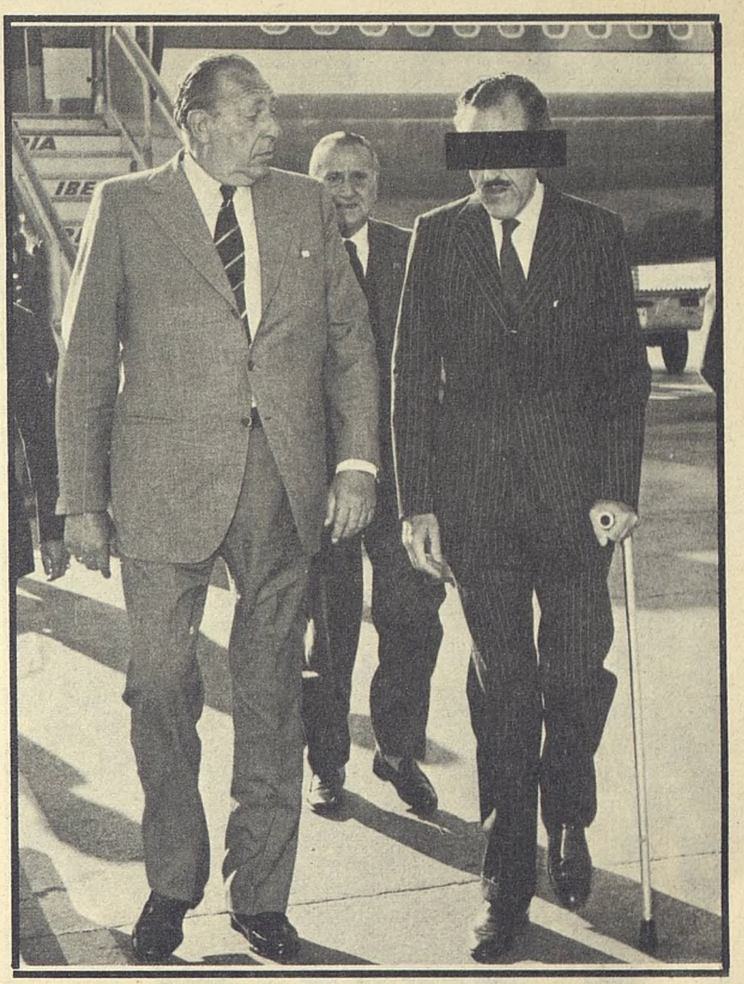
Tras el España-Alemania:

A POR LA RUPTURA FUTBOLISTICA

Fracasada la reforma futbolística y ratificados y bien ratificados en sus cargos desde el señor Porta hasta el señor Kubala, empieza a hablarse de la ruptura pactada. No se sabe si en el referéndum ese que se avecina el pueblo español podrá pronunciarse sobre si Churruca es o no el extremo izquierda más idóneo para la selección nacional. Si no puede pronunciarse sobre esto, mucho nos tememos que el referéndum sea acogido con una cierta indiferencia. España debe ser una adelantada en lo que a ruptura futbolística se refiere. Urge un pacto entre todas las fuerzas político-futbolísticas reales y un cambio en las reglas del juego. Por ejemplo, que a los españoles nos dejen marcar goles con la espada, porque ya se sabe que en España donde no llegamos con la mano, con el dedo, con la lengua o con el pie: llegamos con la punta de la espada.

AVUI: ALGO MAS QUE UN DIARIO

Los catalanes vuelven a tener un diario. Todos se fueron a la mar, que es el morir, en 1939, producto de una de las más drásticas represiones culturales que la historia había conocido desde los tiempos de las guerras de religión. Y es que los problemas vasco, catalán y gallego se afrontaron entonces en España como si problemas de religión fueran, armados y bien armados de Verdad Revelada los que querían aniquilar las señas de identidad de vascos, gallegos y catalanes. La aparición de *Avui* coincidió con la fiesta de Sant Jordi, día del libro catalán y la ciudad de Barcelona se convirtió en un referéndum político y explícito de catalanidad. Los 100 000 ejemplares de *Avui* se agotaron en dos horas y la gente en la calle compraba libros, rosas, posters de Maciá y Companys y agitaba incluso banderas catalanas. Un grupito de terroristas culturales de casa bien quiso representar en la calle la parodia de la fiesta, fingiendo incluso cargas de policía para luego reírse de los ciudadanos que se habían alarmado. Por la tarde, cuando como consecuencia de una manifestación la policía cargó de verdad, los terroristas culturales de casa bien no estaban presentes. Sólo se apuntan a las parodias.



LA OPERACION DE UN CONDE

La intervención quirúrgica del Conde de Barcelona demuestra que Don Juan de Borbón no es un conde más. Las especulaciones sobre su renuncia a los derechos dinásticos en favor de su hijo han remitido. Fue operado en Suiza de una dolencia piernal no especificada. El Conde de Barcelona aún tiene muchos incondicionales, pero ninguno como el acompañante de la fotografía que cojea en demostración de solidaridad con el ilustre operado.

ESTOS SON LOS 10.000

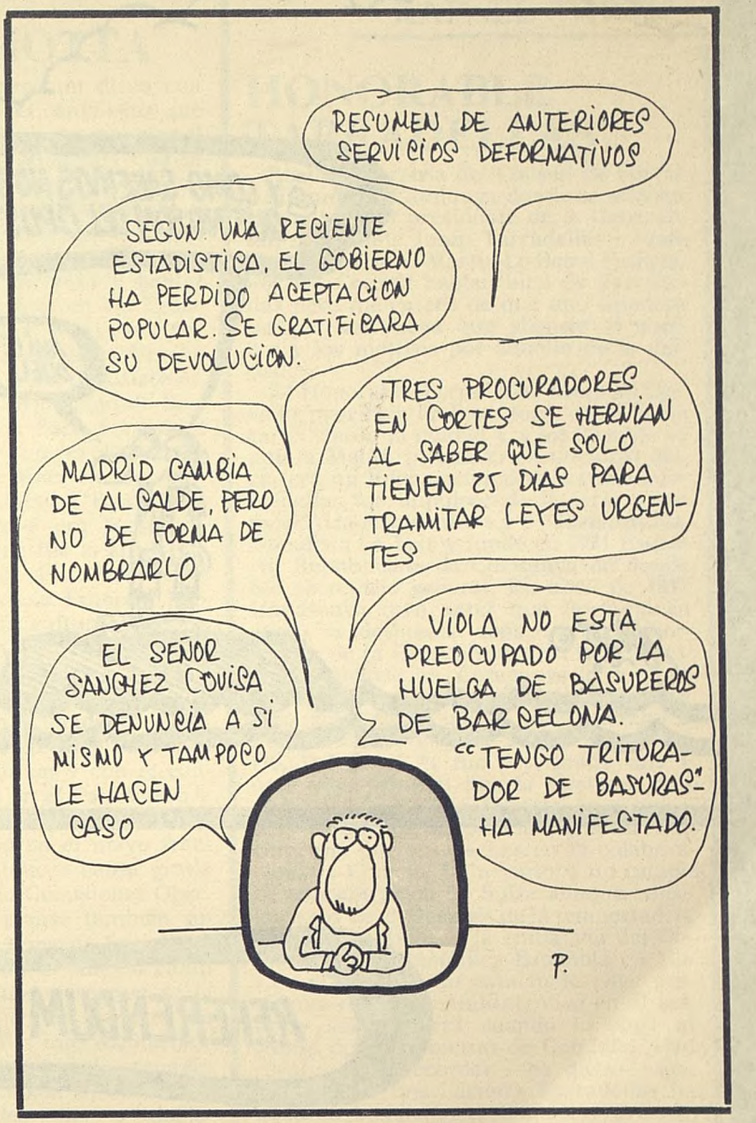
He aquí los diez mil que querían invadir España el 1 de mayo. Los hemos contado y sólo nos salen 9.999 por lo que deducimos que uno se ha despistado. Observe el lector cómo huyen aterrados ante el descubrimiento de su fechoría.

PORTUGAL A POR LA REVOLUCION PENDIENTE

Los resultados electorales portugueses permiten toda clase de opciones postelectorales, en el supuesto de que la correlación de fuerzas políticas sea la que imponga una línea política y no el voluntarismo gestor del movimiento de las fuerzas armadas. Esas opciones postelectorales se reducen a tres realmente operativas: coalición PSP, PCP; coalición PSP-PPD; coalición PPD-CDS. La primera coalición instaura un Frente Popular que de hecho respondería a los signos iniciales de la revolución de cara a poner en marcha una radical transformación de las estructuras; frente a esta posibilidad la amenaza del golpismo de la derecha y Washington y el recelo de los dirigentes socialistas al partido comunista de Cunhal. La segunda entraña el riesgo de una centro izquierda más de centro que de izquierda que quemaría al partido socialista en pocos años. La tercera depende de que se confirme la ascensión del CDS como partido conservador y la estrategia anticomunista del PPD como para incitarle a aceptar una alianza política con los herederos del salazarismo. Salga lo que salga, todo invita a pensar que estamos asistiendo al nacimiento de otra revolución pendiente.

MANOS MAGICAS

¿Recuerdan aquel programa de TVE que se transmitía cuando había lagunas en la coordinación de los programas? Podría repetirse exhibiendo los instrumentos que utiliza Fraga Iribarne para mantener el control de la calle. «La calle es mía», dijo en ocasión reciente. Y ante el 1 de mayo, mostramos parte de los poderes que avalan esta afirmación: la bala de goma y la bomba de humo.

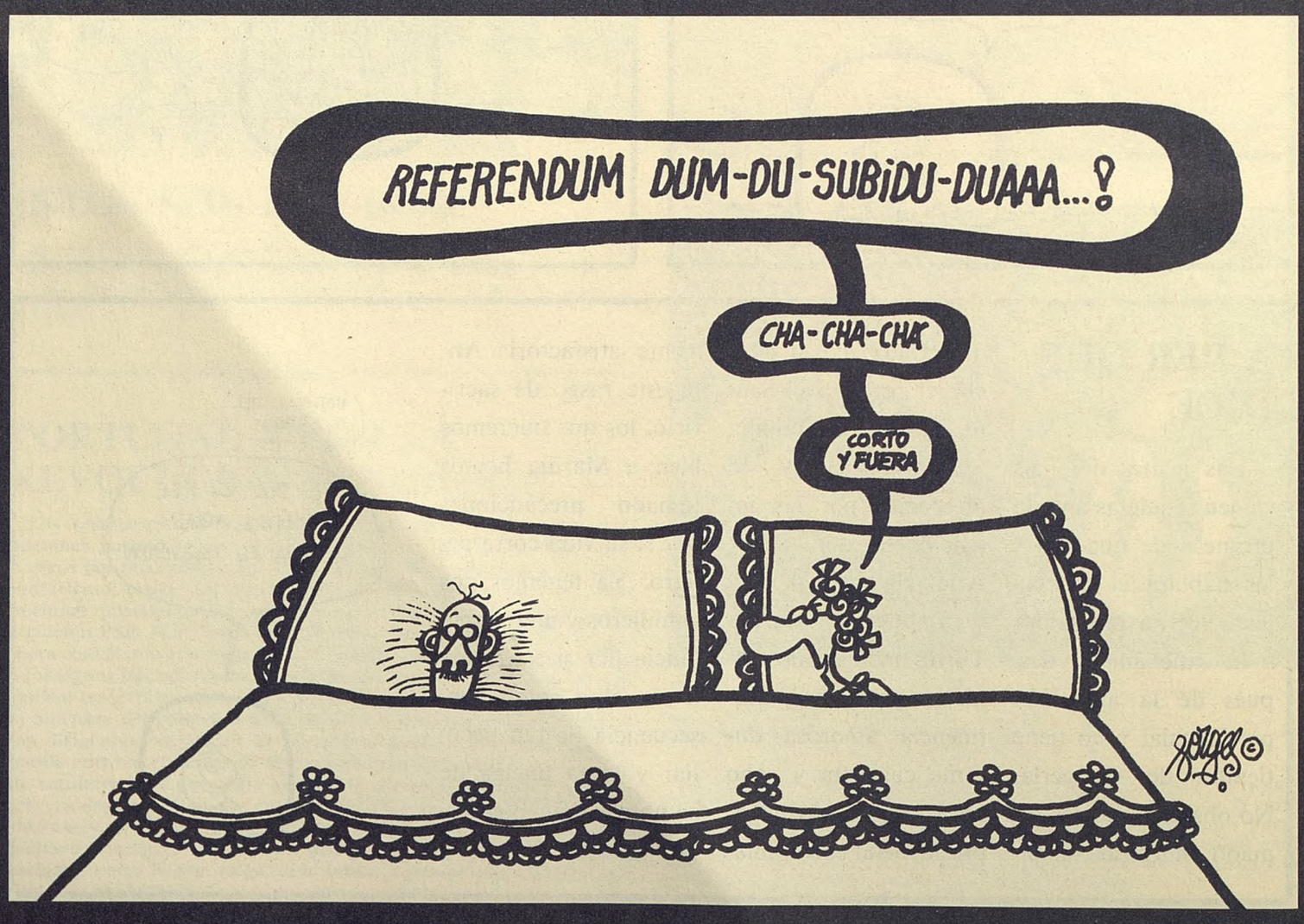


A VER QUE DICE

Las gentes del país siguen inquietas ante la promesa de que Arias les hablará el miércoles. «Por Favor» saldrá a la calle un día después de la alocución presidencial y no tiene tiempo de recogerla. No obstante, hemos tomado nuestras medidas. Cada día al anochecer rezamos el Santo Rosario en familia «porfavorista» y lo ofrecemos por las intenciones del señor Arias Navarro, porque sean buenas. Maruja Torres incluso ha prometido practicar la abstinencia amorosa durante cuarenta y ocho horas si la alocución presidencial es mínimamente satisfactoria. Ante este rasgo de sacrificio, los que queremos bien a Maruja hemos tomado precauciones por si su vida corre peligro. Ya tenemos dos camilleros y una ambulancia por si a Maruja le da algo como consecuencia de tan peculiar y larga huelga de hambre. En fin, por nosotros no quedará.

Textos: Manolo V el Empecinado. DIBUJOS: Jaime Perich.

¿Y COMO SABEMOS NOSOTROS QUE NO SON DEL OPUS?
AHÍ LE DUELE


REFERENDUM DUM-DU-SUBIDU-DUAAA...!
CHA-CHA-CHA
CORTO Y FUERA

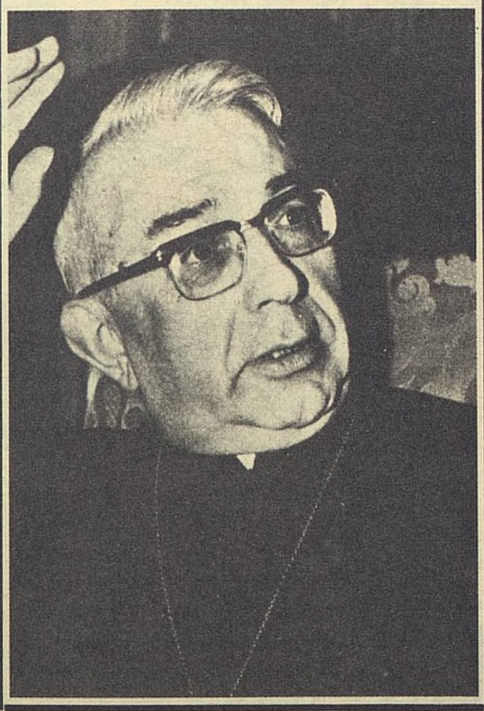
PAISANAJE CON/SIN PEDIGREE

RAFAEL WIRTH

TARANCON

En el libro «Tarancón, obispo y mártir» el autor del prólogo, Martín Descalzo, explica que cuando el lío Añoveros, otro mártir, monseñor Tarancón redactó la excomunión canónica de las personas que formaban el primer Gobierno Arias. ¡Qué espanto! Doce líneas para la Historia y un follón que se pudo evitar al final. Tarancón, dicen, respiró feliz. ¡Qué susto, monseñor!

Vicente Enrique y Tarancón (1907), mal llamado don Enrique y Tarancón, cardenal arzobispo de Madrid, nació en Burriana, Castellón. A los diez años ingresó en el Seminario, es decir, fue un cura con vocación temprana, ordenado en 1929, que ya fue un año bueno. Consiliario de Acción Católica en el 33, le pilló la guerra en Galicia, tierra de meigas. Posteriormente estuvo de obispo en Solsona, Oviedo, Toledo y más tarde en Madrid. Políticamente es un prelado de centro, muy mal visto por la extrema derecha (Tarancón al paredón) que le considera, se ha dicho, la reencarnación de Satanás y tolerado por la extrema izquierda que opina que adopta posturas poco comprometidas. Me pongo en contacto con Solé Barberá, un comunista catalán. «Me imagino —me dice— la tremenda tensión y los sufrimientos en que los cambios en la Iglesia y en el país le han sometido. Alguna vez me hubiera gustado ser capaz de rezar un Padrenuestro para él.» Tarancón, sin embargo, cree que marxismo y cristianismo no pueden compaginarse y es muy estricto en moral. En una ocasión expulsó de su diócesis a un cura por homosexual y a otro por cuestión de faldas. Es de mentalidad abierta, lo que le llevó a decir aquello sobre Guerra Campos: «A veces parece que no tiene ninguna inteligencia.» Pronunció una enorme homilía delante del Rey, está apoyado por el Vaticano por su moderantismo político y mantiene tirantes relaciones con el Opus y especialmente con Alvaro del Portillo.



GUILLERMOTTA

Guillermina Motta saca un disco con poemas de Carner. Que si canta esto, que si canta aquello. «No olvides mencionar el disco de Manolo (el Montalbán) que se llama Guillermotta en el país de las guillerminas ¡Y los cuplés catalanes! Y di que cantar canciones tontas no significa que uno no tenga actividad política.»

Guillermina (1944) aprendió a hablar castellano a los cinco años en las Esclavas del Sagrado Corazón. A los doce fue expulsada por catalanista, pues llevaba un libro de Maragall. A los diecisiete estudió Filosofía en la Universidad de Barcelona y allí conoció a Paco Fernández Buey. «Gracias a él —me explica— me enteré de que Carlos Marx no era hermano de Groucho.» Llamo a Paco y me señala que «Guillermina era la sal de aquel sobrio cocido que fue la autoorganización estudiantil de los años sesenta». Pelota va, pelota viene. Francesc Parcerisas le descubrió la cultura catalana y Joan Castellanos y Xavier Serrahima le presentaron a los «Setze Jutges». La vida sigue y la policía le puso un ojo morado en una manifestación. Cuando la capuchinada estuvo alrededor del convento (¡no dentro!) con Raimon y con el cantante de Xàtiva cantó en el País Vasco y en París con Paco Ibáñez y Xavier Ribalta. Con ellos participó en el mayo francés y a partir de entonces canta gratis cuando está por medio Comisiones Obreras o el PSUC pero piensa también subirse al carro de Convergencia Socialista. La izquierda le ha silbado cuando canta «no puc dormir soleta», pero qué se le va a hacer. Estuvo en el encierro de Montserrat en el 70, fue interrogada por la policía y ganó dos multas: por reunión ilegal y por tocar el claxon en una manifestación. Durante dos años y medio, prohibida en televisión y durante cuatro meses, en toda España.

HONORABLE TARRADELLAS

Rueda de prensa del Consell de Forces Polítiques de Catalunya donde se adivina la sombra del presidente de la Generalitat, Honorable Josep Tarradellas i Joan, exiliado en Saint-Martin-Le-Beau, Francia. Los del Consell hablan bien de Tarradellas pero me entero de que uno discrepa aunque me ruega que silencie el nombre y los motivos por aquello de la unidad.

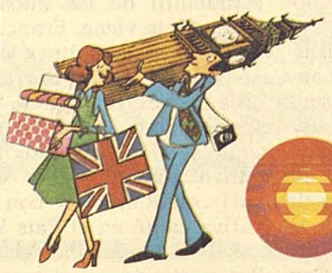
El Honorable Tarradellas nació en Cervelló, provincia de Barcelona, en 1899. En carro vino a la ciudad y a los 20 años se unió a Maciá. ¡Atención castellanos! Maciá era un líder nacionalista catalán. Tarradellas fue impulsor de Federació Democràtica Nacionalista y de Juventut Nacionalista La Falç y fundó en 1931 Esquerra Republicana de Catalunya de donde fue secretario general. En abril de 1931 (Catalunya tuvo antes que Portugal su abril) es designado conseller de Gobernación de la Generalitat y en 1936, cuando la sublevación, Companys le nombra ministro y primer conseller. Acabada y bien acabada la guerra civil marchó a Francia donde empezó el segundo calvario. Del 39 al 41 fue perseguido una y otra vez; primero por la Gestapo, después por la policía fascista francesa y más tarde por la policía española que campaba por sus anchas en la colaboracionista Francia. Va a parar a un campo de concentración en Suiza aunque consigue salir de él. Después de la tempestad, la calma y en 1954 en la embajada del Gobierno de la República Española en México el parlamento catalán le elige presidente de la Generalitat. Vive en el exilio y sólo volverá cuando lo haga al frente de un gobierno de Cataluña. «No resulta vano recordar —ha dicho— que Cataluña es una nación.» Tarradellas ha dado su bendición al Consell y a éstos, menos a uno, se les cae la baba de sana alegría. Tarradellas, presidente. La solución, mañana.

EL PODER DEL DESEO
(JOC BRUT)

Un inmenso pastel de difícil reparto

LOS MILLONES QUE VUELAN

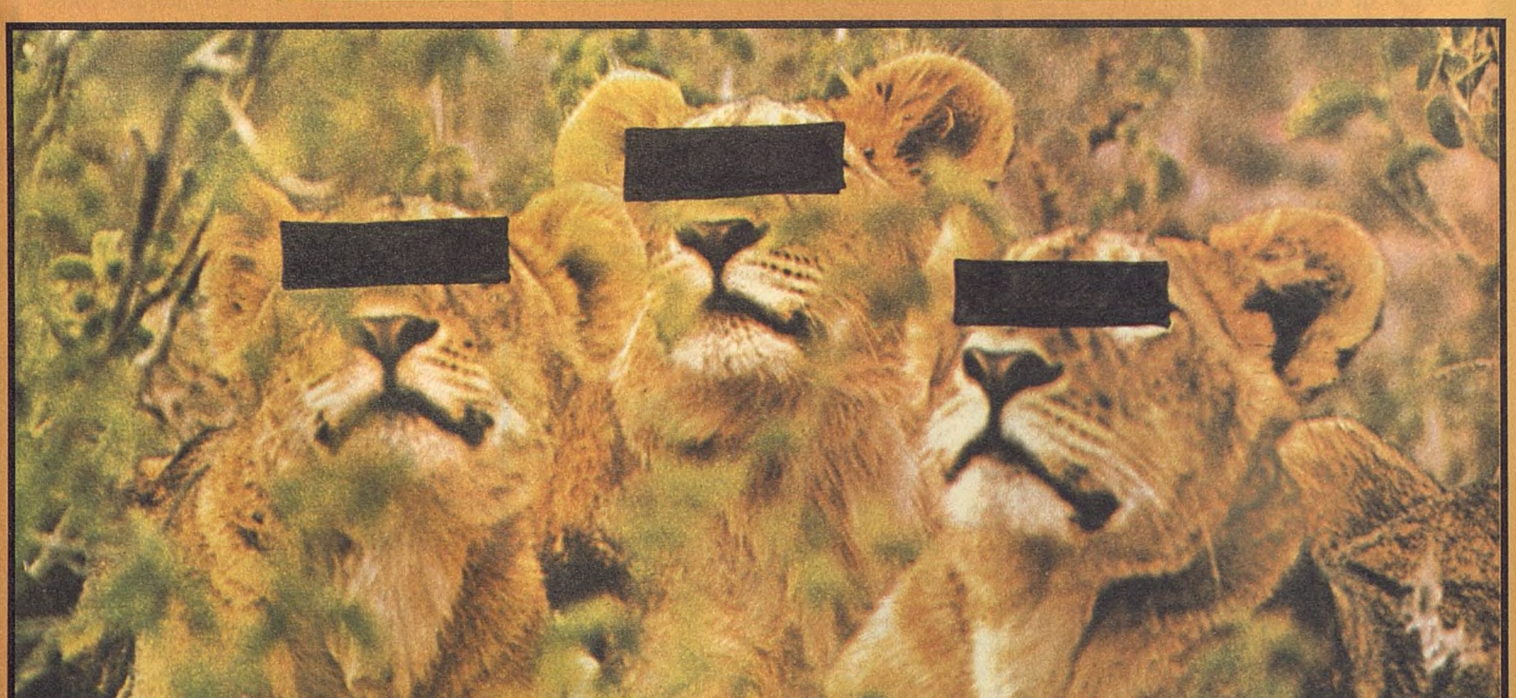
		Días	Al contado desde	Al mes desde
	Londres	4	7.370	285
	París	4	8.160	316
	Roma	7	13.080	506
	Amsterdam	7	12.650	490
*	Suiza	7	13.490	522
	Atenas	8	14.250	551
	Nueva York	9	25.700	994
	Venezuela	12	34.050	1.317
*	Brasil	12	53.900	2.085
	Sudáfrica	16	84.900	3.283



MUNDI COLOR
IBERIA
LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA

BACH.

* ¿ Filipinas ?



MIEMBROS DEL ILEGAL
PARTIDO SOCIALISTA LEONÉS

Nosotras: las mujeres objeto-ras

VACACIONES PASADAS POR AGUA Y CEMENTO

Una ola de frío, nieves, lluvias y accidentes ha recorrido el país y parte del extranjero, durante las pasadas vacaciones de pascua, haciendo la ídem a la mayoría de los miles de ciudadanos que huyendo del ruido, la rutina, la contaminación y otras frustraciones se trasladaban a otros lugares en busca, quién sabe de qué, en pos de inconfesados deseos y aventuras, que oficialmente se resumen en cubrir dos necesidades vitales: paz y descanso. Para una minoría, de todos modos alarmante y cada año creciente, la paz y el descanso serán eternos. Para desvanecer o fomentar creencias supersticiosas, hemos encontrado un dato curioso en la relación de accidentes y muertes ocurridas en la pasada semana santa: el martes, que cayó en trece, fue el día con menos accidentes y con mortalidad más baja también. La explicación del raro fenómeno podría ser que, efectivamente, los martes y trece son días de buena suerte. O por el contrario, como sigue vigente el en martes y trece no te cases ni te embarques, circuló mucho menos personal y el que lo hizo tomó más precauciones y se tornó más prudente. Oye, ¿y eso qué tiene que ver con la discriminación esa de la mujer, que es lo tuyo? No me dirás que las mujeres como están tan jorobadas resulta que las atropellan más coches o se estrellan con más facilidad y mortandad.

Pues era justo lo contrario lo que iba a decir. Las mujeres conducen con mucha más prudencia que los hombres, porque en este caso la discriminación y el jorobado es el hombre, a quien se le exige que sea siempre más agresivo, más competitivo, más arriesgado y más rápido. En la vida y al volante que le precipita a la muerte.

PRINCIPE AZUL SOBREPASADO Y PASADO DE MODA

El príncipe de Gales, haciendo honor a ese título tan decimonónico, ha declarado que todas las feministas son unas IMBECILES, que en el fondo lo único que quisieran es ser HOMBRES. Y que las mujeres a callar y a criar niños, que es lo suyo. Con lo que las feministas británicas, por boca de la diputada laborista Jo Richarson, le han cantado las cuarenta y lo han puesto en cuarentena a él y a su egregia family. «Es una afrenta estúpida para todos los que luchan por una mayor igualdad. Estoy convencida que la familia real está completamente sobrepasada por la evolución.» Evolución que lleva consigo la independencia de las jovencitas que ya no sueñan ni esperan el príncipe azul para casarse con él. Especialmente si

El Príncipe de Gales después de recibir vergonzantes calabazas a su propuesta matrimonial, ha desenterrado la espada de guerra para cargarse a todas las feministas y demás mujeres protestantes. Si su tatarabuela Elisabeth levantara la cabeza lo mandaría ipso facto a la Torre, donde ya vimos cómo acababan todos.

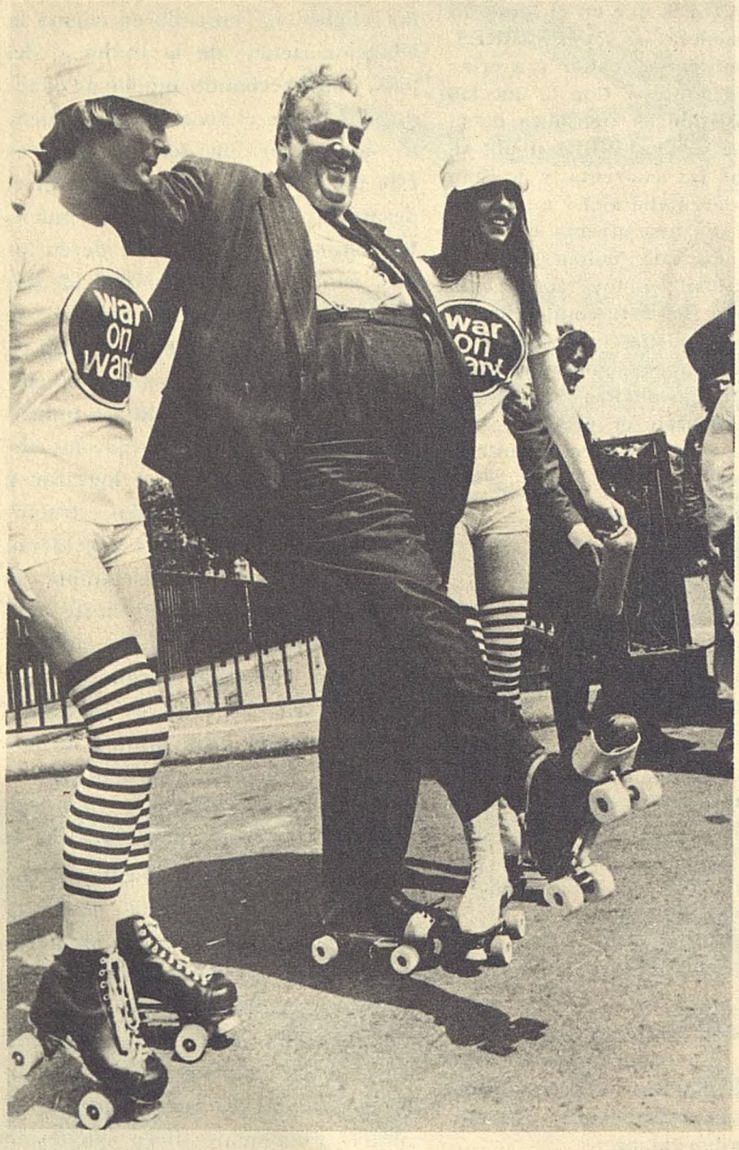
tiene tan poco atractivo como el pobre Carlos, que sigue soltero y sin compromiso. Por eso se habrá sobrepasado en sus declaraciones: está harto de que le den calabazas.

MUJERCITAS DEL PAIS ENTERO: UNIROS

Las feministas españolas también han hablado: claro y castellano. En una mesa redonda que publica «Triunfo», el Movimiento Democrático de Mujeres/Movimiento de Liberación de la Mujer, pone los puntos sobre las íes, clarifica y define lo que es y lo que persigue este movimiento autónomo, en el que «tienen cabida todas las mujeres, independientemente de sus opiniones políticas o su credo religioso». Teniendo en cuenta la situación actual de la mujer y del país, y aprovechando aquello de cuando más fuerte el viento el movimiento sale mejor, insisten «en que es éste un momento espléndido para el desarrollo de todo tipo de movimientos feministas» y «que se federen todos, aunque no haya unidad ideológica, para conseguir un mínimo de unidad de acción», si bien insisten en que «el concepto feminismo y el concepto política van absoluta e indisociablemente unidos... ya que los objetivos feministas sólo se lograrán a través de unas determinadas estructuras políticas», por lo que consideran «fundamental e imprescindible la participación de la mujer en los partidos políticos... la doble militancia». Sin embargo, reconocen que hasta ahora, las mujeres militantes no han sentido como propia la problemática femenina y no han presionado en sus partidos para que hicieran suyas las reivindicaciones de la mujer; cosa que tampoco han hecho los movimientos obreros para con sus hermanas de clase. En los partidos políticos de izquierda «se empieza a recoger ahora esa problemática, lo que no ha venido por generación espontánea, sino tras la constatación de la realidad del movimiento femenino». Finalmente dicen que están convencidas de que «precisamente la feroz represión que ha sufrido la mujer española» será lo que la empujará a integrarse en el movimiento que «lucha por encontrar la identidad real de la mujer». O sea que nos liamos la manta a la cabeza y nos echamos al movimiento o nos quedamos como las mantas, apolilladas y guardadas en los armarios, sirviendo de abrigo y calor a los mismos de siempre.

Nuria Pompeia

NO ME LLAMES REFORMA: LLAMAME LOLA



Los de la oposición van sobre ruedas y además engordan de tanto cenar con Fraga.

Cuando estas páginas salgan a la luz pública, el misterio sobre lo que va o no va a decir Arias ya estará desvelado. Los días que preceden al gran acontecimiento se asemejan a los días que preceden a las más graves batallas. Los ejércitos en combate revisan su táctica y su estrategia; hay movimientos previos de artillería buscando las mejores posiciones; se pone en marcha una guerra sicológica previa con tal de desarmar anímicamente al adversario. ¿Tiene el gobierno sensación de victoria previa? Los propagandistas de la derecha anunciaron que estábamos en la pendiente de abril y que los millonarios agentes subversivos tenían dos fechas para clavar la puntilla en el toro moribundo de la reforma: el 14 de abril y el 1 de mayo. Pues bien, el 14 de abril ya pasó y es obvio que no se ha proclamado la segunda república. ¿Por qué? Elemental, querido Ansón. Porque ya se proclamó el 14 de abril de 1931. Era una fecha ocupada. Genial Holmes. ¿Y cómo se dio cuenta Vd.? Sigue siendo elemental, querido Ansón. Si el 14 de abril de 1931 se proclama la Segunda República, ¿cómo va a proclamarse la misma cosa el 14 de abril de 1976? No caigo, Holmes. Más que elemental, Ansón, leche. Se podía haber hablado de «reproclamación», pero nunca de proclamación.

Ha pasado el 14 de abril sin que D. Niceto Alcalá Zamora haya reivindicado nada. Muy bien. Los reformistas esperan superar las pruebas del último gran convenio laboral a negociar (el del metal) y los festejos del 1 de mayo, para empezar a sentir la sensación de que han domado el potro. Todavía la suerte no está echada. Por si acaso Augusto Algueró tiene preparado un arreglo de copla que dice:

No me llames Reforma
llámame Lola
llámame Lola

que en caso de ponerse mal la cosa cantarían a coro todos los banqueros del país que han secundado el reformismo y lo han hecho tan posible como imposible. Pero si el 1 de mayo pasa con poca pena y escasa gloria, los reformistas aún esperan levantar la cabeza si es que antes el bunker no se la corta. La oposición parece más a la espectativa que nunca. Tal vez por el refuerzo de Gil Robles, uno de los políticos más lentos y espectantes que ha habido en España, flanqueado por Ruiz Jiménez que de lentitud y espectación también sabe lo que se dice un huevo y muy mal dicho, porque el origen de la expresión populachera y de dudoso buen gusto (abstenerse no obstante de enviarnos expediente administrativo y de suspendernos) es éste: **Vale un huevo**, nunca **Sabe un huevo.** Genial Holmes. ¿Cómo se ha dado usted cuenta? Elemental querido Ansón. Un huevo, sea de la naturaleza física o semántica que sea, puede valer, nunca saber. Prosigamos con nuestra lógica deductiva política.

Si Arias da garantías de que el proceso reformista ha saltado sobre los obstáculos bunkerianos, traspasa a la oposición la responsabilidad de armarla o no armarla. Hasta ahora los reformistas parecían totalmente autosuficientes, en la creencia de que tenían al bunker atado y bien atado, por una parte, y por otra de que conseguirían desgajar de pactos con los comunistas a importantes sectores de la derecha democrática e incluso del socialismo español. Ni tienen al bunker atado y bien atado, ni han conseguido lo segundo. Como consecuencia hemos asistido a guiños de ojos muy significativos que el poder ha lanzado en dirección de la oposición democrática: Fraga ha cenado más que nunca con representantes de la Antiespaña (así se les llamaba en aquellos gloriosos años pantanales); Areilza se ha visto en Catalunya con Pujol, Pallach y Benet, y es un dato significativo, muy significativo. ¿Por qué, Holmes? Es Vd. desconcertante. Atribuye significación especial a cosas que a mí me parecen concertantes. Elemental, querido Ansón y permítame que le diga que es Vd. un paliza, señor mío. Pujol y Benet fueron víctimas policiales y carcelarias en aquellos años en que la seguridad del país dependía de los discípulos de D. Blas Pérez González. En cuanto al pasado combatiente de Pallach (del Bloc Obrer Camperol al socialismo reformista) es constante, no puede ocultarse. Observe además que los contactos de Areilza y el embajador norteamericano son casi coincidentes. También el representante de su Graciosísima Majestad Gerald Ford se vio con Pallach y Pujol. ¿Cómo interpreta usted esto, Holmes? Y dale. Elemental, querido Ansón. Es el penúltimo intento de descomponer la oposición o, en el peor de los casos,

Dos de los diez mil mercenarios rojos que están dispuestos a invadir España se entrenan en la frontera portuguesa.

de reforzar las posiciones moderadas para que a su vez estén en posición más sólida en sus relaciones de fuerza con la izquierda, tanto en la Platajunta como en el Consell. Caramba, Holmes, no se le escapa ni una. No le diré lo contrario, Ansón. El país espera ahora lo que diga Arias y lo que ocurra el 1 de mayo. La oposición ha adquirido notable envergadura política y como consecuencia sus movimientos a la vez que seguros son también más lentos, más prudentes, más responsables como dirían los comentaristas políticos de tibia derechura. Para el gobierno cada vez es más costoso controlar la expresión política en la calle, empeñado como está en hacer valer el principio fraguiano de que **la calle es mía.** El control de accesos a Pamplona para frustrar el Aberri Eguna fue sencillamente impresionante, pero no se pueden montar cosas así cada dos días porque se iría al traste la afirmación de Soljenitzin de que en España cualquier ciudadano puede ir de una ciudad a otra sin obstáculos. Y ahora, querido Ansón, deje de hacerme preguntas y contésteme Vd. una: ¿De qué se habló en la cena en torno a Don Juan el 14 de abril? Me han dicho que asistió Vidal Beneyto. Ya que es Vd. tan listo y pedante, Holmes, dedúzcalo por su cuenta y riesgo. De una cosa estoy seguro se habló, Ansón. Diantre, Holmes, me ha vuelto a intrigar, ¿de qué se habló? De la imprescindible dimisión de Viola.

El hermano más listo de Sherlock Holmes

con la colaboración gentil e involuntaria de Luis M.ª Ansón en el papel de Dr. Watson

Alicia en el país de las maravillas

LA LENGUA DEL LUGAR

Hace unos días, Televisión Española nos «deleitó» con un programa titulado «Las lenguas vernáculas», dentro del espacio «Informe semanal». Lo de «vernáculo», a nosotros, los de «provincias», nos suena siempre a fascio, pero qué se le va a hacer. Las primeras frases nos sorprendieron gratamente: vinieron a decir, más o menos, que en Galicia la gente cantaba en gallego, dejando atrás las canciones pseudo-gallegas de Julito Iglesias que hablaban de la morriña. «¡Vaya!», pensó una, gratamente sorprendida. «Ahora resultará que en Televisión son capaces de hacer un programa con pies y cabeza, incluso desde Madrid.» Pero no. Una tiene conocimientos superficiales, dentro de lo que cabe, de la realidad gallega y vasca, y bastante más profundos de la substantividad catalana. En cuanto tocaron el tema de Catalunya, a una se le cayó el alma a los pies. Por mucho que entrevistaron a Marta Mata y a Josep María Cadena. Resulta que el diario «Avui», según dijeron, es un periódico para los que hablan «la lengua del lugar». ¡Plassss!

Ahora resulta que el catalán es la lengua del lugar. De un lugar bastante grande, poblado por mucha gente, claro: si las estadísticas no me fallan, hay más catalano-parlantes que suecos. Pero para televisión que, claro es, se llama televisión «española» y que en consecuencia ignora casi todo de la realidad del estado español, el catalán sigue siendo la lengua del lugar. Enternecedor.

Se está poniendo de moda, ahora, hablar del madrileñismo de las gentes, incluso las más progres. La moda se está imponiendo, cómo no, en la periferia —en «provincias»—. Se denunció el madrileñismo, por ejemplo, en la presentación de «Cuadernos para el Diálogo» en Barcelona: lo dijo Josep Maria Castellet, que es uno de esos hombres que más ha trabajado y trabaja por conservar la lengua del lugar...

El desconocimiento total de la realidad de las naciones y regiones diferenciadas llega a límites insospechados. Se ha hecho famosa la anécdota acaecida durante el festival de Raimon, cuando un político madrileño de izquierdas le dijo a otro político, catalán, también de izquierdas: «No os preocupéis, que ya os daremos la autonomía.» Inefable.

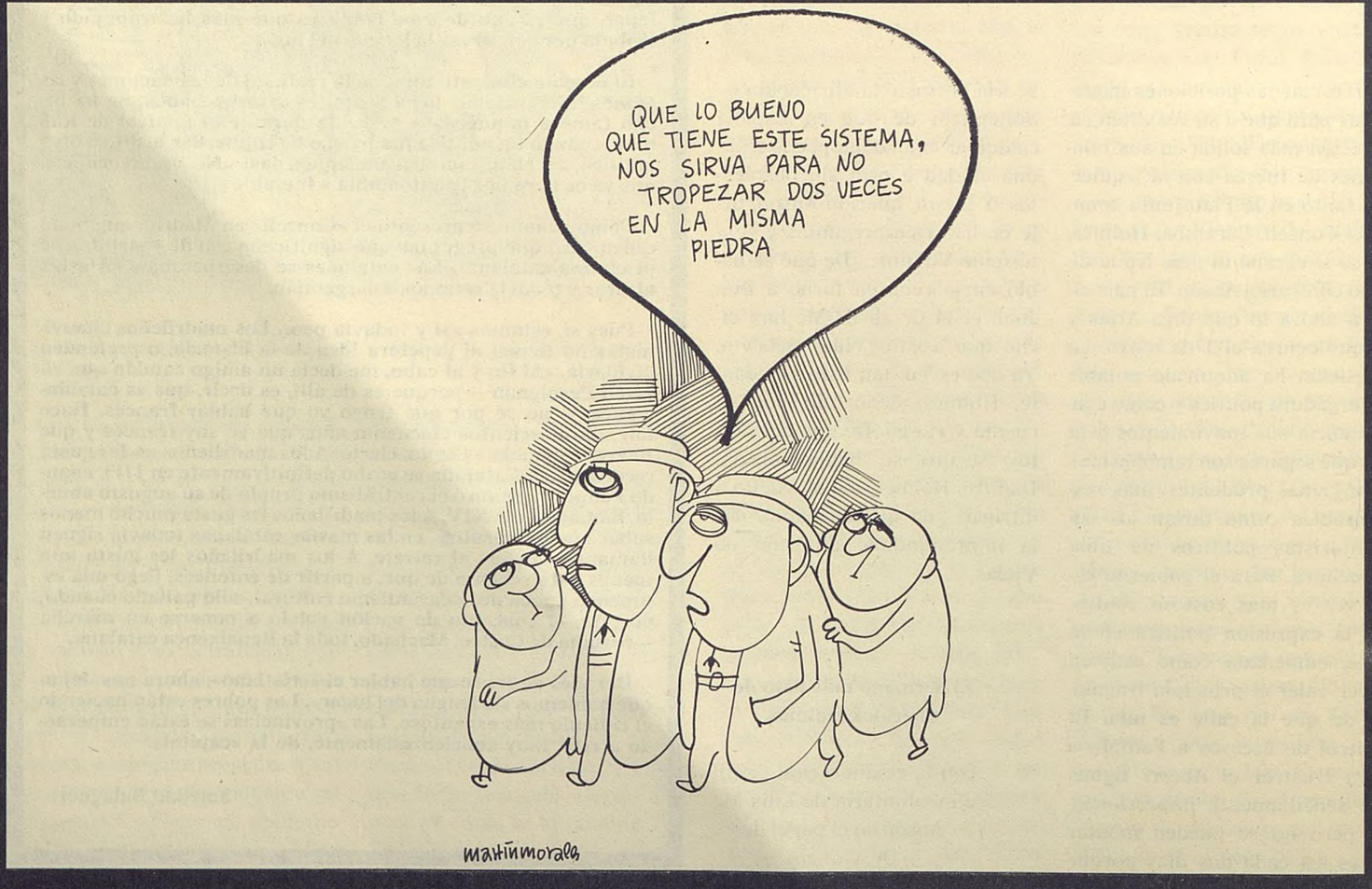
Como cuando se presentó el «Consell» en Madrid, que hubo quien tuvo que preguntar qué significaba eso de «partidos de disciplina catalana». Los catalanes se desesperaban. «A estas alturas y todavía estamos así», gemían.

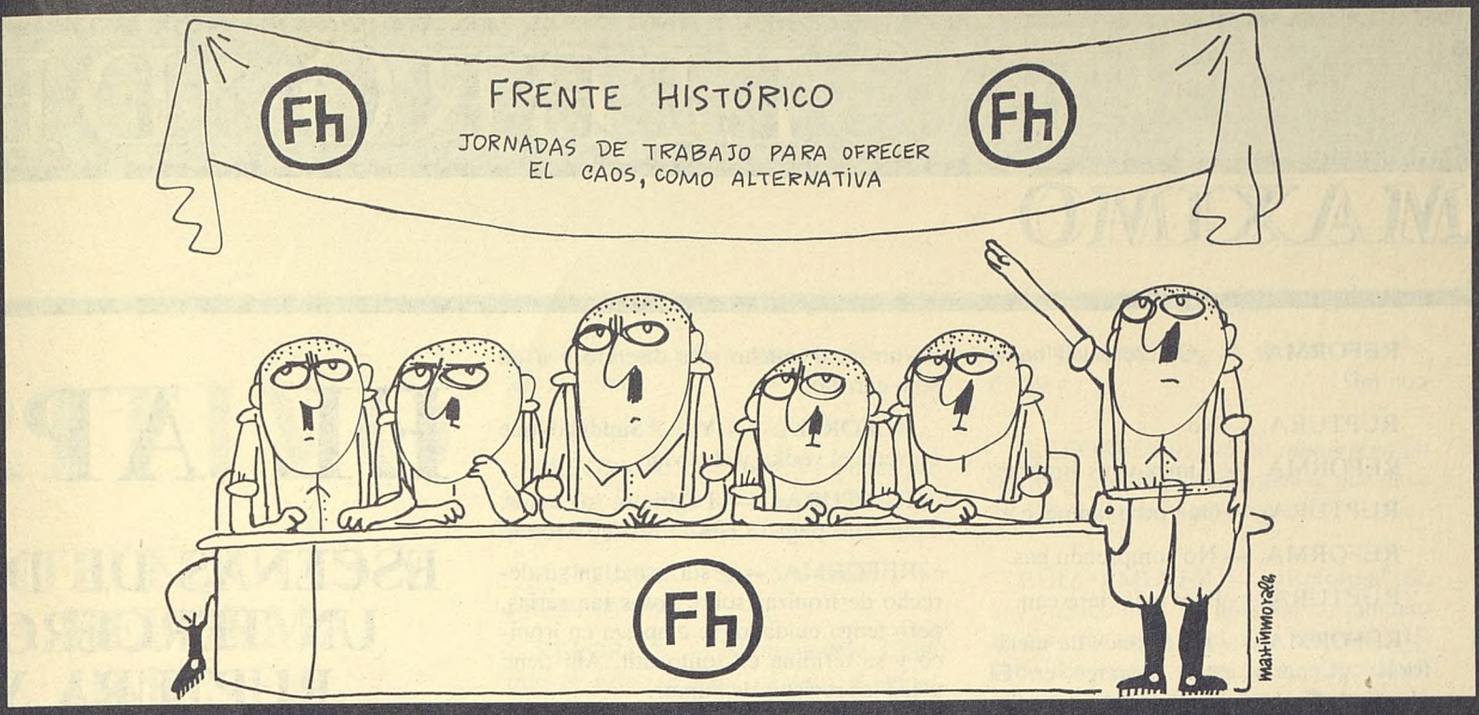
Pues sí, estamos así y todavía peor. Los madrileños chauvinistas no tienen ni pepetera idea de la historia, o pretenden olvidarla. «Al fin y al cabo, me decía un amigo catalán que vive en Perpignán —porque es de allí, es decir, que es catalán-francés— no sé por qué tengo yo que hablar francés. Hace tan sólo doscientos cincuenta años que yo soy francés y que tú eres española.» Cierto, cierto. A los madrileños no les gusta recordar que Cataluña se acabó definitivamente en 1713, cuando Felipe V instauró el centralismo propio de su augusto abuelo, llamado Luis XIV. A los madrileños les gusta mucho menos saber que, de resultas, en las masías catalanas todavía siguen llamando «Felip» al retrete. A los madrileños les gusta aún menos darse cuenta de que, a partir de entonces, llegó una estupenda época de oscurantismo cultural, sólo paliado cuando, por fin, el concepto de nación volvió a ponerse en marcha —Rosalía de Castro, Machado, toda la Renaixença catalana.

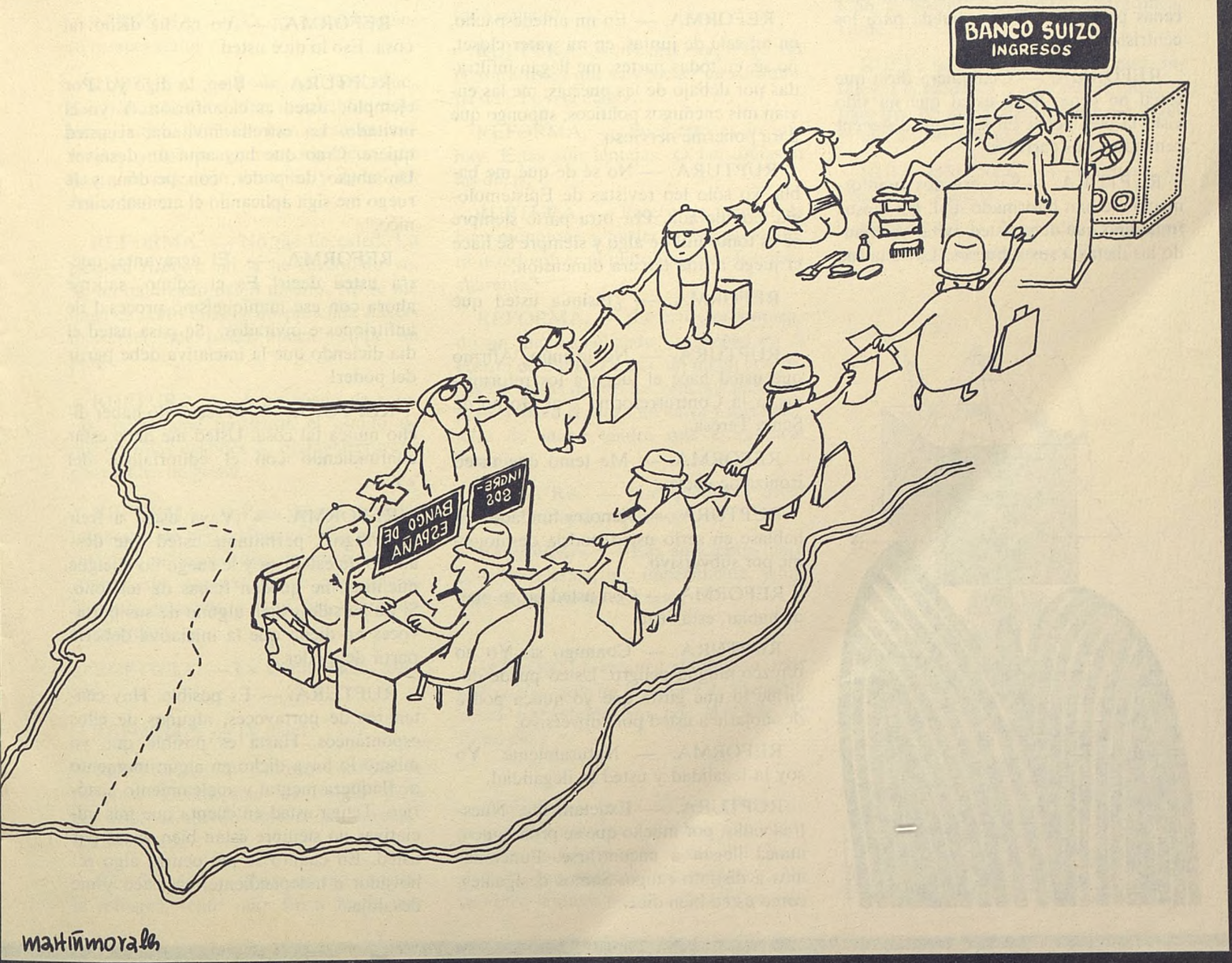
Después de tener que hablar el «cristiano», ahora nos dejan que hablemos «la lengua del lugar». Los pobres están haciendo el ridículo más espantoso. Las «provincias» se están empezando a reír, muy concienzudamente, de la «capital».

Soledad Balaguer

REDACCIÓN
CASILLERO
AMENAZA DE MUERTE
AMENAZA DE MUERTE
AMENAZA DE MUERTE
AMENAZA DE MUERTE
AMENAZA DE MUERTE
AMENAZA DE MUERTE


QUE LO BUENO QUE TIENE ESTE SISTEMA, NOS SIRVA PARA NO TROPEZAR DOS VECES EN LA MISMA PIEDRA
martinmorales


FRENTE HISTÓRICO
JORNADAS DE TRABAJO PARA OFRECER
EL CAOS, COMO ALTERNATIVA
Fh
Fh
Fh
martínmorales


BANCO SUIZO
INGRESOS
martínmorales

LIBRO DE MAXIMO

REFORMA. — ¿Quiere usted bailar con mí?

RUPTURA. — No.

REFORMA. — Aimez-vous Brahms?

RUPTURA. — Oui, pero tampoco.

REFORMA. — No comprendo pas.

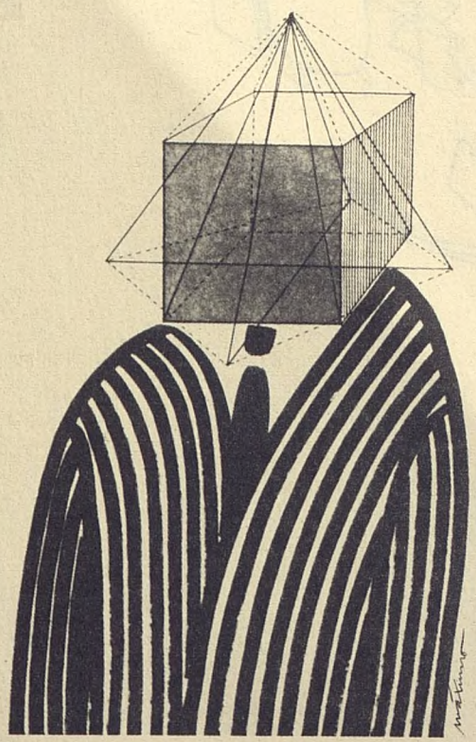
RUPTURA. — Pues más claro eau.

REFORMA. — Dejémonos de metáforas; ¿Cenaría usted conmigo en El Horno de Santa Teresa?

RUPTURA. — No está el horno para cenas platónicas. Eso se queda para los centristas.

REFORMA. — Cualquiera diría que usted no cena. Sepa usted que ha sido visto la otra noche en La Tour d'Argent cenando a dos carrillos.

RUPTURA. — Sus servicios de información le han informado mal. Un lapsus freudiano que debe usted evitar rebajando las dietas a sus sabuesos. La cena fue en un local mucho más discreto y a un solo carrillo.



REFORMA. — Ya... Supongo que correría el vodka y el caviar.

RUPTURA. — Legítimo, sí señor. Todo ello pagado con el oro de Moscú.

REFORMA. — Está usted en su derecho de ironizar sobre cosas tan serias, pero tenga cuidado: se empieza en irónico y se termina en tonto útil. Ahí tiene usted las revistas de humor.

RUPTURA. — ¿Dónde?

REFORMA. — En mi antedespacho, en mi sala de juntas, en mi water-closet, no sé, en todas partes; me llegan infiltradas por debajo de las puertas, me las envían mis enemigos políticos, supongo que para ponerme nervioso.

RUPTURA. — No sé de qué me habla, yo sólo leo revistas de Epistemología Comparada. Por otra parte siempre se es tonto útil de algo y siempre se hace el juego a una tercera dimensión.

REFORMA. — ¿Insinúa usted que yo...?

RUPTURA. — No insinúo. Afirmo que usted hace el juego a los reformistas, a la Contrarreforma y al Horno de Santa Teresa.

REFORMA. — Me temo que usted ironiza de nuevo.

RUPTURA. — Temores fundados. Si hablase en serio usted podría desalojarme por subversivo.

REFORMA. — Con usted no se puede hablar, está visto.

RUPTURA. — Conmigo sí. Yo no ofrezco ningún peligro. Usted puede decirme lo que guste que yo nunca podré desalojarle a usted por subversivo.

REFORMA. — Naturalmente. Yo soy la legalidad y usted la ilegalidad.

RUPTURA. — Exactamente. Nuestras vidas, por mucho que se prolonguen, nunca llegan a encontrarse. Funcionamos a distinto rango. Somos desiguales, como usted bien dice.

EL APE

ESCENAS DE DOS UN TERCERO P RUPTURA Y R

REFORMA. — Yo no he dicho tal cosa. Eso lo dice usted.

RUPTURA. — Bien, lo digo yo. Por ejemplo: usted es el anfitrión. Y yo el invitado. La estrella invitada, si usted quiere. Creo que hay aquí un desnivel. Un abuso de poder, con perdón, y le ruego me siga aplicando el atenuante irónico.

REFORMA. — ¡El agravante, querrá usted decir! Es el colmo, salirme ahora con ese maniqueísmo procesal de anfitriones e invitados. ¡Se pasa usted el día diciendo que la iniciativa debe partir del poder!

RUPTURA. — No recuerdo haber dicho nunca tal cosa. Usted me debe estar confundiendo con el editorialista del «Ya».

REFORMA. — ¡Vaya usted a freír espárragos!, permítame usted este desahogo de estadista y le ruego no cuelgue mientras me queden fichas de teléfono. Si no ha sido usted, alguno de sus portavoces ha dicho que la iniciativa debería partir del poder.

RUPTURA. — Es posible. Hay centenares de portavoces, algunos de ellos espontáneos. Hasta es posible que yo mismo lo haya dicho en algún momento de flaqueza mental y apaleamiento histórico. Tenga usted en cuenta que mis iniciativas no siempre están bien vistas por usted. En cuanto se me ocurre algo renovador e independiente, va usted y me desaloja.

RITIVO

ENTELEQUIAS Y ARA REFORMA, UIZ JIMENEZ

REFORMA. — ¡Es que usted lo quiere romper todo!

RUPTURA. — Todo, no. Sólo aquellas trabas que impidan la igualdad ante las iniciativas públicas. Los corsés estructurales y los bragueros orgánicos que hacen de usted un anfitrión y de mí un invitado.

REFORMA. — No me líe usted. La palabra *ruptura* no la he inventado yo. Se ha bautizado usted mismo. No se me haga el santo laico y no pretenda hacerme creer que usted nunca rompe un plato.

RUPTURA. — A propósito de roturas, permítame mostrarle el estado de mis costillas después de dialogar con sus proyectiles de goma.

REFORMA. — Pues de eso se trata, insensato, de perfeccionar el diálogo. Yo reformo mis proyectiles de goma y usted rompe sus provocaciones rupturistas. Después cenamos, y aquí paz y después democracia.

RUPTURA. — La Democracia, *ahora.*

REFORMA. — ¡Y dale!

RUPTURA. — En eso consiste la ruptura: Democracia de salida para construir *democráticamente* la democracia de llegada.

REFORMA. — Pues en eso consiste la reforma, señor mío. En ir hacia una democracia de salida que permita etcétera, etcétera...

RUPTURA. — En ir, ¿quiénes?

REFORMA. — Todos, y yo el primero por la senda de la constitución vigente. ¡Faltaría más!

RUPTURA. — Ya. Sin prisas y sin pausas, supongo.

REFORMA. — Naturalmente. Como dijo el vate, se hace camino al andar. ¿A que me va a resultar que el inmovilista es usted con su maximalismo del todo o nada?

RUPTURA. — Podría ser. Pero no pensará usted que voy a caer en su trampa de «Yo o el caos»...

REFORMA. — Pues esto es lo que hay. Estas son lentejas. O las tomas o las dejas.

RUPTURA. — Parece un menú más bien monótono y austero. ¿No pretenderá usted volver al plato único de los años cuarenta?

REFORMA. — ¡Le estoy proponiendo un menú civilizado y europeo en el Horno de Santa Teresa, un menú con todas las salsas menos los venenos picantes, pero si usted rechaza mi carta y mis manteles de juego tendrá que enfrentarse conmigo!

RUPTURA. — ¿Le quedan a usted muchas fichas de teléfono?

REFORMA. — Las suficientes para colgarle a usted, por impertinente, y llamar al cero noventa y uno.

*(*REFORMA *arranca el teléfono, más que cuelga, sale de la cabina de mando y pasea apesadumbrado por la Calle de Enmedio.)*

REFORMA (para sí). — ¡Peste de país, y el patriotismo que hay que sudar para no mandarlo todo al carallo! Quizá si Ruiz Jiménez quisiera mediar... No veo otro hombre bueno capaz de coordinar una aproximación de las dos Españas...

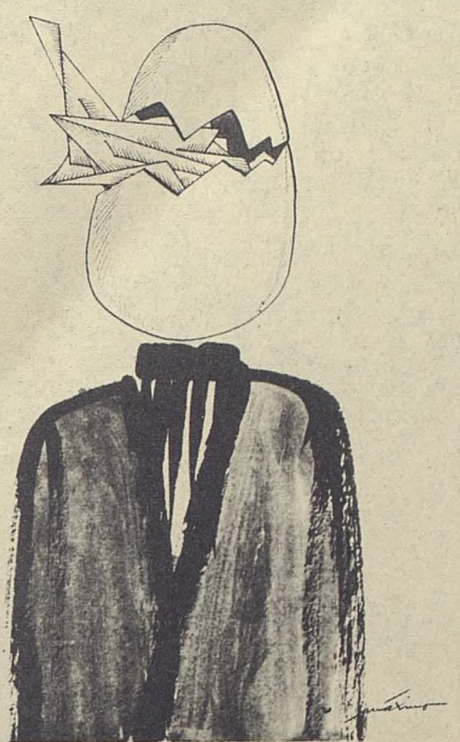
*(*REFORMA *marca un número en un teléfono góndola de emergencia que lleva en el bolsillo de la americana.)*

RUIZ JIMENEZ. — ¿Reforma? Sí, soy yo, Joaquín. Perdóname un momento pero me están hablando por otro teléfono. Enseguida estoy contigo, perdóname un segundo (...) Dime, Ruptura, sí, te oigo perfectamente. No, no se ha cortado, es que me llamaban por otra línea. Dime.

RUPTURA. — Te llamo a pura intuición geométrica y a lo mejor luego te pido que no intervengas para nada y que te olvides del asunto.

RUIZ JIMENEZ. — Háblame en cristiano, ¿quieres?

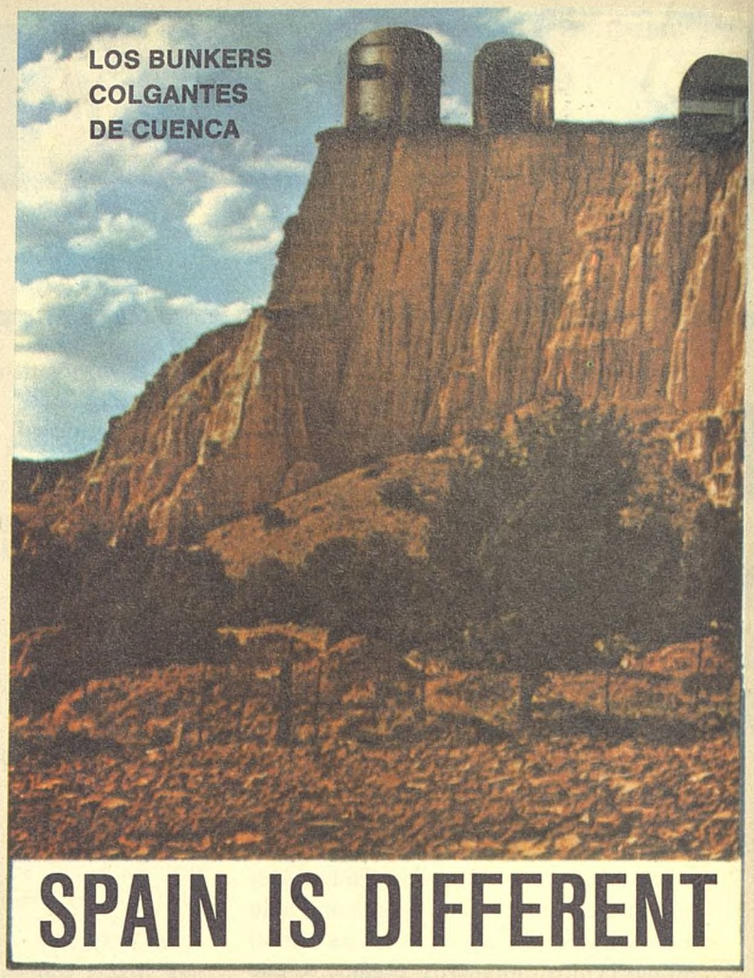
RUPTURA. — Y en demócrata: ¿qué tal se te dan los nudos gordianos?

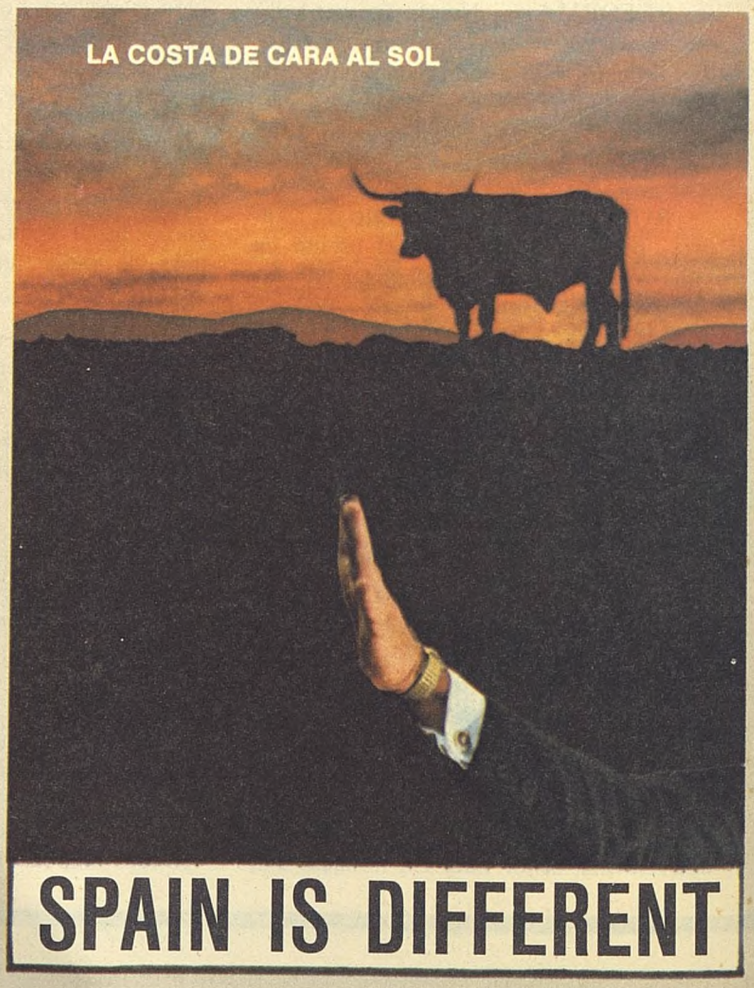


CAMPAÑA TURISTICA 1976

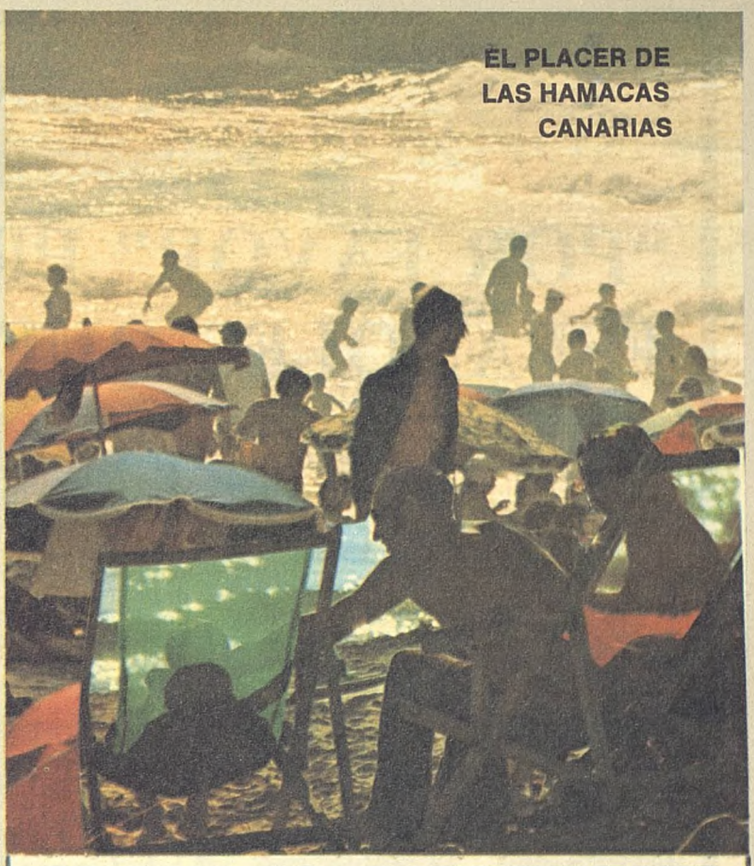
Conscientes de la baja temporada turística que se avecina y con el fin de atraer la atención de Europa hacia España proponemos (modestamente) a la Dirección General que corresponda la edición de los siguientes carteles que bajo el lema SPAIN IS DIFFERENT (sobradamente conocido en el exterior) pondrían de relieve los nuevos alicientes de nuestro país.

Copy and Art Director: OUTUMURO

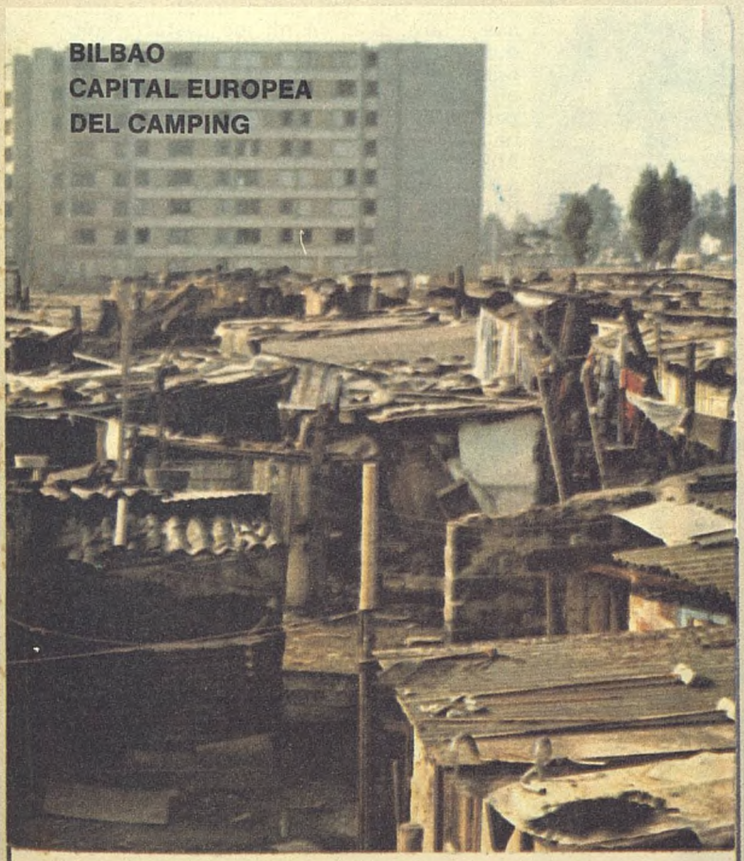




SPAIN IS DIFFERENT



SPAIN IS DIFFERENT



SPAIN IS DIFFERENT

SPAIN IS DIFFERENT

LA ESPLENDIDA Y ASPERA ESPAÑA

"POR FAVOR" PREGUNTA A LOS ESPAÑOLES QUE ESPERAN DEL REFERENDUM

Madrid (De nuestro corresponsal en la Corte Celestial).

Hay alegría en la calle. La gente no duerme esperando el referéndum. Aún no se sabe sobre qué seremos consultados, ni por quién, ni cuándo, pero eso es lo de menos. El caso es que hay referéndum. Desde hace años no éramos convocados a decir **sí** o **no** a lo que el Gobierno quiere que digamos **sí** o **no.** Y ahora se acerca el momento. Por eso, «Por Favor» ha lanzado un equipo a la calle para interrogar al pacífico viandante qué es lo que desearía decidir en el referéndum. Siguiendo los métodos de encuesta más acreditados, como los que emplea, por ejemplo, una sociedad tan prestigiosa como «Metra-6», hemos trabajado sobre una muestra de ocho personas, que vienen a representar la composición sociológica del pueblo español. Estas ocho personas han sido interrogadas por nuestros encuestadores en una céntrica cafetería madrileña, a fin de que los datos obtenidos sean auténticamente populares.

He aquí el resultado de nuestro trabajo tras ser sometida la siguiente pregunta a los encuestados: «¿Qué desearía usted que le preguntasen en el referéndum?».

CUALQUIER COSA

Una manicura monísima, que tomaba un café con un caballero al que no le une nada más que una buena amistad, según nos aclaró, dijo: «A mí me bastaría con que me preguntasen cualquier cosa. Lo bonito del referéndum es el aire de fiesta que hay en la calle, toda cubierta de papeletas de colores. Es como si la vía pública la sembrasen con confetis políticos. Ahora bien, si usted me apura y me obliga a darle una pregunta concreta para el referéndum quizá me gustaría que me preguntasen lo siguiente: "¿Sería bien visto este verano el destape en las playas?". Conste que yo soy muy púdica y que no me pasaré jamás, pero con mayor destape nos acercaríamos más al Mercado Común».

La señorita manicura añadió que hiciésemos constar sus simples relaciones de amistad con el caballero que le acompañaba, «el cual —dijo— es un sol de desprendido y generoso, ya que ahora me ha regalado un piso por la Guindalera para que podamos tomar café más cómodamente cuando a él lo hagan subsecretario tras la próxima crisis». La señorita añadió: «Yo lo que deseo es casarme y tener muchos hijos».

UNA CONSTITUCION

Un penene de la Autónoma nos ha dicho que él lo que desea es una constitución, «pero una constitución con dos narices», añadió, entusiasmado. Por tanto la pregunta que a su modo de ver habría de formular el Gobierno es la siguiente: «¿De-

sea usted una Constitución?». El penene añadió que caso de ir el Gobierno por ese camino él no tendría inconveniente en convocar en congreso a los treinta y dos miembros de su partido para acordar su apoyo al Gabinete. «Nosotros estamos contra la reforma, pero un referéndum significa la ruptura». Añadió que no comprendía la postura de Gil Robles cuando vino a afirmar que los referéndums siempre los ganaban los Gobiernos. «Eso es falso —subrayó el penene—, porque el último referéndum convocado en España vino a suponer una derrota de la línea política sostenida por el Gobierno francés».

Se ignora si el Sr. Gil Robles contestará a tan grave advertencia de este dirigente del N. Q. T. (Siglas del partido «No Queremos Trabajar»).

UN PAR DE ZAPATOS

Una señora que tomaba un helado de chocolate con seis niños dijo que el referéndum debía contener preguntas prácticas. Por ejemplo: «¿Desea usted que el Gobierno regale un par de zapatos a los niños de menos de dieciséis años?»

Esta señora, que se negó a dar su nombre, y que dijo que adelgazaría en cuanto empezase el verano, nos indicó que una consulta encabezada por esa pregunta alcanzaría un gran eco popular. Al parecer, los últimos aumentos de precios han preocupado mucho a las masas e incluso a las clases medias del Sr. Fraga, y se vería con muy buenos ojos que la Administración requiriese la aquiescencia popular para invertir parte del presupuesto, por ejemplo el sobrante de Educación y Ciencia, en la compra y suministro de zapatos a cargo del erario. No se sabe lo que opina de todo ello el Sr. Barrera de Irimo, que hizo ya algo parecido con la Telefónica. Sin embargo el Partido Socialista Gallego ha hecho la advertencia de que se opondrá a una decisión de este carácter si primero no garantiza el gobierno un debido respeto por el idioma de aquel país. Por su parte el Arzobispado de Santiago se ha adherido a esta postura socialista en nombre de los «Cristianos para Compostela».

UNA SORPRESA

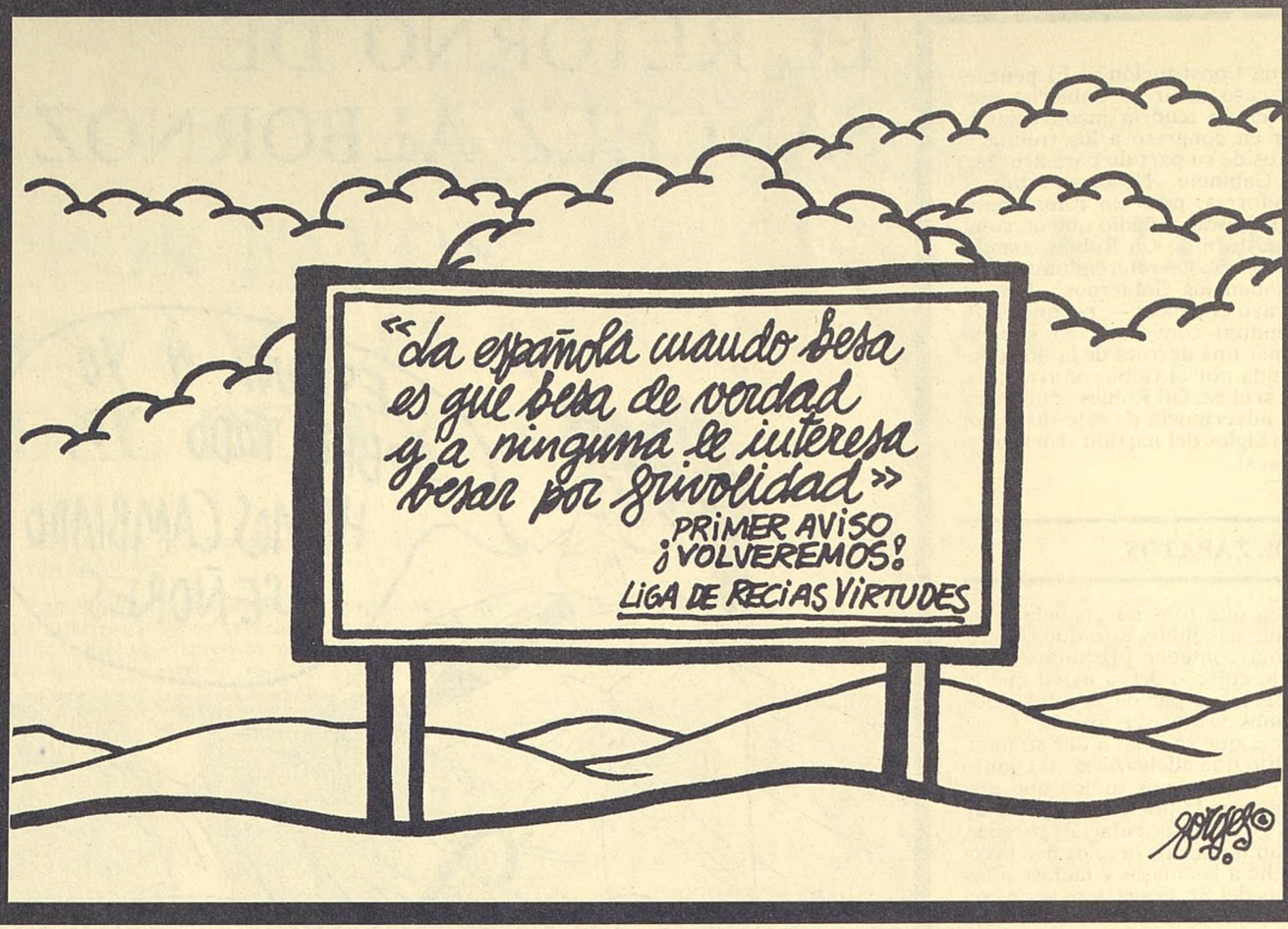
Un chico joven que está preparando las oposiciones a fiscal a fin de convertirse más tarde en ministro, nos ha dicho: «A mí me parecería fantástico que la pregunta del Gobierno fuese secreta. Esto es, que se distribuyese a los electores en sobre cerrado y sin que pudiera ser abierto por los mismos. Los electores se limitarían a poner en la tapa del sobre simplemente **sí** o **no.** Luego se abriría la plica y a lo que saliese».

Este muchacho estima que una consulta de este tipo favorecería, incluso, el gusto por las quinielas. Más aún: cree que la perfección estribaría en que muchos sobres no contuvieran pregunta alguna en su interior, o bien sólo una nota graciosa que dijese, por ejemplo: «Tonto el que vote». Cree nuestro encuestado que la calle recuperaría con ello la alegría perdida.

Madrid y España se preparan, pues, para el referéndum.

Antonio FALACI

EL RETORNO DE SANCHEZ ALBORNOZ


"La española cuando besa
es que besa de verdad
y a ninguna le interesa
besar por frivolidad"
PRIMER AVISO
¡VOLVEREMOS!
LIGA DE RECIAS VIRTUDES

SRA. DOÑA DOLORES IBARRURI "LA PASIONARIA"
MUY SEÑORA MIA:
TIA MACIZA, SO MOLLAR...
GRANDIOSO

LAIN ENTRALGO, ARREPENTIDO

—A un intelectual que es o que fue —ya nos aclarará usted eso— franquista, ¿qué sensación le produce ver que un hombre que ha gobernado durante cuarenta años ha muerto sin dejar un solo producto intelectual de interés?

—A esto le contestaré por lo pronto con una respuesta muy del viejo estilo escolástico: niego el supuesto. Yo no he sido ni soy franquista.

—¿No ha sido?

—No.

Yo no he sido ni soy franquista.

—Entonces, ¿qué era usted en los años cuarenta?

—En los cuarenta fui, a la manera que yo lo entendí y otros como yo, falangista. Y aún antes de los cuarenta. Es decir, durante la guerra civil. ¿Cómo voy a negar eso? Es un hecho evidente interno y externo. Pero, a pesar de esto, yo no fui franquista. Como creo que no lo fueron la mayor parte de los que sentían la Falange de una forma digamos pura u ortodoxa. Yo nunca he sido camisa vieja: me hice falangista por la guerra civil y en la guerra civil. Antes de la guerra civil yo no sabía lo que era el falangismo. Ni había visto una camisa azul. No conocía a José Antonio más que de nombre y por referencias vagas. La guerra civil fue la que me hizo entrar y pensé, equivocándome, que por las vías que postulaba la Falange llamada ortodoxa o pura o joseantoniana los problemas fundamentales de la vida española podrían ser resueltos. Ahora bien, los que estaban como yo —y podría citar a unos cuantos: Dionisio Ridruejo, Gerardo Salvador Merino, Antonio Tovar, Luis Rosales, Gonzalo Torrente Ballester, Luis Felipe Vivanco...—, estábamos ciertamente con el falangismo pero en modo alguno nos sentíamos franquistas. Es más, hemos vivido, interna y externamente, tensiones, porque hemos asistido a la constitución del establishment franquista, ya desde Burgos.

—Y para usted, falangista de los años cuarenta, ¿qué era Franco en los años cuarenta?

—Un general que por asumir el mando como consecuencia de una acción militar podía hacerse con el mando total de España como efectivamente se hizo. Y por lo tanto era un hombre que iba a mandar con una mentalidad mucho más derechista que el falangismo llamémosle ortodoxo o joseantoniano o tradicional, apoyándose en fuerzas que pertenecían a lo que Antonio Machado nos enseñó a llamar «el macizo de la raza», de tendencias derechistas en lo social, en lo religioso, en lo intelectual... Y éstas fueron las que dieron el verdadero fundamento de lo que después se ha llamado el franquismo.

—La Falange estaba entre ellas...

—La Falange entró, muchas veces cómodamente, en este redil. Entró, desde luego. Y hay muchos que allí están todavía defendiendo ese franco-falangismo. Pero yo estoy seguro (allá cada cual con su conciencia, no entro en ellas) de que hay una especie de «décalage», de discordancia íntima entre lo que ellos quisieron ser y lo que después —de hecho— por entrar en el franquismo han sido.

—Los que no entraron acabaron marginados...

—Acabaron saliendo. De una manera u otra. De una manera más notoria los que tenían una vocación de carácter político como, por ejemplo, Dionisio Ridruejo. Otros que no la tenían (yo no la he tenido: ni soy ni quiero ni sabría ser político de gestión) lo hicieron de una forma más atenuada, menos visible, menos rotunda. Fue, como dicen los músicos, una resolución con apoyatura. Apoyatura quiero decir con la voluntad de que las cosas fueran por mi parte como fueron: despegue lento.

—Aclarada la premisa ya puede contestar la pregunta...

—¿Cuál es?

—¿Le sorprende ver que un hombre que ha gobernado cuarenta años no haya dejado ningún producto intelectual de cierto valor?

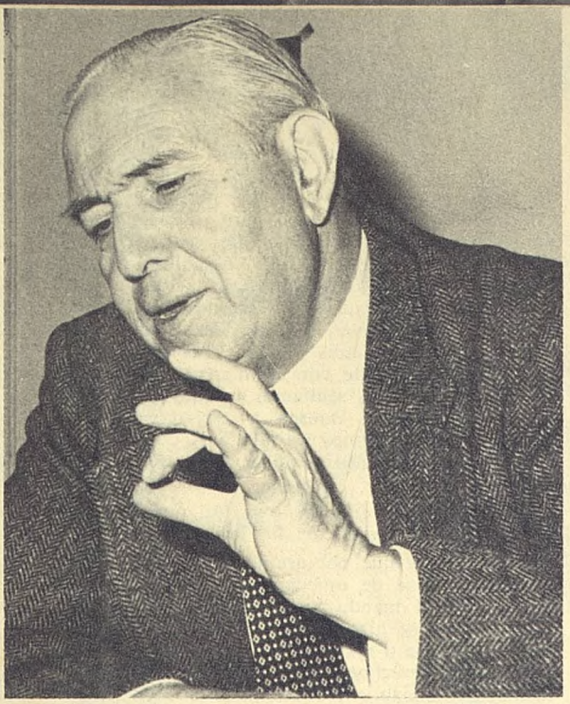
—El, como tal, tampoco podía dejarlo. Claro, no era su oficio. Yo no quiero ser nunca maniqueo: las realidades históricas no se pueden clasificar como absolutamente buenas y absolutamente malas. Y evidentemente durante estos cuarenta años en España se han publicado, en el orden intelectual, algunas cosas de valor. ¿No franquistas? Esta es otra historia.

—Nos referíamos concretamente a la figura de Franco; él mismo...

—¿El? Evidentemente creo que nos ha dejado replanteados, porque no intentaron resolverlos de manera satisfactoria, los problemas fundamentales de la vida española. El legado ha sido un legado de problemas, no un legado de soluciones.

—¿Qué problemas?

—Repito lo que he dicho ya otras veces. La España contemporánea creo que tiene cuatro problemas fundamentales. Un problema político-ideológico: el hecho de que dentro de nuestro país puedan convivir dialécticamente, pero no bélicamente, personas de creencias e ideas



Franco era franquista.

diferentes. Esto Franco no lo resolvió porque trató de resolverlo por la vía de la unificación y de la uniformación, y así esto no podía, evidentemente, resolverse. En segundo lugar un problema social: hay injusticias sociales graves, es preciso hacer que las diferencias entre los ricos y los pobres no sean las que tradicionalmente han sido en España. Y esto el franquismo tampoco lo ha resuelto. (Durante el franquismo se han hecho grandes, enormes fortunas, pero evidentemente el hombre que vive con su trabajo intelectual o manual no ha mejorado en medida suficiente aun cuando el nivel de vida general de España indudablemente sí ha mejorado.) En tercer lugar, España es histórica y culturalmente diferente; existen, como suele decirse, países distintos dentro de la integridad de la vida española y también se ha apelado a un criterio de uniformación excesivamente arrollador, apisonador de estas diferencias entre países, de manera que este problema lo tenemos ahí planteado e incluso diría que, a veces, enconado, porque tampoco se ha resuelto. Y, en cuarto lugar, el pueblo español necesita una racionalización mayor de su mente, de su inteligencia, de su alma. Y por tanto necesita una educación que no consiste sólo en alfabetizar para leer los productos de consumo que después se le ofrecen sino en alfabetizar para que lea algo que le forme racionalmente su inteligencia. Esto es un déficit largo, grave, de la vida española al cual el franquismo no ha dado solución suficiente. La obra de Franco lo que nos ha legado ha sido fundamentalmente problemas. ¿Por qué? Porque las vías por las cuales el franquismo, el franco-franquismo si usted quiere, quiso resolver estos cuatro grandes problemas españoles a mi juicio han sido equivocadas.

—¿Cuál fue su meditación ante el cadáver de Dionisio Ridruejo?

—Mire usted: a Dionisio Ridruejo yo le quise, y quiero su recuerdo. Le quise más que a un hermano. Yo entonces no hice una meditación, hice un sentimiento. Tenía el alma desgarrada. Se me habían llevado una de las cosas que yo más quería en este mundo. Y, entonces, naturalmente, no podía meditar. Después sí que he meditado acerca de su pérdida. Y entonces he visto, voy viendo, que su pérdida ha sido no solamente un desgarrón sentimental anímico muy grave para mí sino que ha sido una pérdida objetiva para la vida política española, porque la capacidad que Dionisio tenía de convocatoria, de diálogo, de intercomunicación entre personas diferentes no la veo hoy en ninguna de las personas que se mueven dentro de lo que se llama la oposición. He visto que la pérdida ha sido enorme para la vida española y mi visión diaria de lo que va ocurriendo me lo ha ido confirmando.

—Usted escribió hace años una «meditación apasionada sobre el estilo de la Falange». Ahora, una meditación desapasionada sobre el estilo de la Falange, ¿cuál sería?

—Mire usted: eso fue para mí, y creo que para la vida española, lo que Jorge Manrique llamó «verduras de las eras». Esto existió, allí está impreso y cualquiera me lo puede objetar, lanzar a la cara de una u otra manera. Para mí y para la vida española creo que fue una más entre «las verduras de las eras». Para mí es un pasado del cual no estoy avergonzado pero sí estoy arrepentido, porque hay distintas formas de arrepentimiento. Hay el arrepentimiento por vergüenza, la vergüenza del pasado; el arrepentimiento por error, el que viendo su pasado dice: «¡Me equivoqué!»; y el arrepentimiento por deficiencia, el que viendo su pasado dice: «En aquello en que no me equivoqué no hice lo suficiente.» Yo me arrepiento de muchas cosas de mi vida con arrepentimiento de conciencia de error. Sin duda. Me he equivocado. Lo digo. Y me arrepiento porque pude haber hecho más de lo que hice. En la línea de lo que yo creo que había que hacer y sigo creyendo hoy que hay que hacer. Arrepentimiento por vergüenza no lo siento. Yo me he conducido como una persona decente a lo largo de toda mi vida.

—Lo que le pedíamos era una meditación desapasionada sobre el estilo de la Falange...

—En mi «Descargo de conciencia» digo: «Quede constante la explícita confesión de este grave error mío. ¿Error grave? Sí y hoy para mí bien ingrato. Pero, así me atrevo a creerlo, no culposo.» Y en otras páginas encontrarán, a ver si lo encuentro yo ahora, una meditación muy actual sobre el estilo fascista...

—¿Franco era fascista?

—No. No. Franco era franquista y, por debajo de todo eso, derechista. Es diferente de la figura de un Mussolini o de la figura de un Hitler. Franco era franquista, no lo olvidemos.

—¿El franquismo no era una forma de fascismo?

—En un sentido muy genérico de la palabra sí, en cuanto que había un partido único, un sindicato único, supresión de la oposición, etc. Franco asumió el falangismo, que era un fascismo con variantes específicas pero era un fascismo, pero lo asumió a su modo, con peculiaridades personales. Por eso le he dicho que, en primer término, era franquista. Pero ese franquista que fue Franco hizo el movimiento político con lo que se encontró a mano. Y la mano fue una derecha española encantonada a la cual él pertenecía y una Falange que había tenido un éxito inicial dentro de las masas españolas de lo que fue la zona nacional. Hizo un conglomerado que si usted quiere puede llamarle fascista, sí, pero que no sé hasta qué punto merecería en rigor este nombre. Aunque sí puede aplicársele a su régimen este nombre genéricamente entendido.

—¿Qué es el dolor?

—El dolor es muchas cosas; es que a uno le duelan las muelas o el estómago y evidentemente éste es un sentimiento que procede de un desorden grave y agudo del organismo. Esto es el dolor corporal. Sobre éste hay distintas formas de dolor. El dolor es el sentimiento agudo del choque del hombre con su propio límite. El hombre choca con su límite de muchos modos diferentes: porque quiso hacer cosas a las cuales no llegó y entonces tiene dolor, sólo que este dolor puede ser asumido con una cierta ironía y el dolor se convierte en humor. O el dolor puede ser el soportar en la vida suertes, destinos, vicisitudes que no responden a lo que uno quería. Y de este dolor muy vivo se sale o con una aceptación irónica o con una rebeldía desesperada. Podríamos seguir haciendo una serie de análisis...

—En tanto médico y en tanto político, ¿dónde ha visto usted más dolor?

—Yo he visto enfermos graves con dolores muy intensos. Pero he visto dolor principalmente grave o agudo cuando una vicisitud externa cae sobre uno destrozándole la vida. Hay un dolor sordo, social, el de los desposeídos, el de los menesterosos, el de los oprimidos. Este existe. Pero acaso porque nuestro pueblo está secularmente habituado a estas formas de dolor a veces ha salido de él en forma irónica, lírica, lúdica, y entonces el dolor se convierte en una realidad social compleja, sutil. Yo he visto en Andalucía el dolor del menesteroso, del oprimido, del perseguido. Sufrían todo esto, pero lo sufrían de una manera realmente conmovedora; lo elaboraban bajo formas de convivencia popularmente cordiales, lo cual no quiere decir que considere esta manera de asumir el dolor forma adecuada para salir de esa situación social dolorosa.

—Y usted, además de con aspirinas, ¿cómo ha solucionado el problema del dolor?

—Yo lo suelo resolver trabajando. Marx ha dicho que la religión es el opio del pueblo. Puede ser que sí, puede ser que no, según como se entienda la religión. Pero de lo que sí estoy seguro, permítanme esta pequeña broma frente a una cosa tan seria, es que el trabajo es el opio de las clases medias. El opio de los que trabajan (no de los que están bajo un régimen de empresa privada o estatal —los proletarios y los funcionarios— ni de los que disponen de recursos que les eximen de trabajar por obligación), de grupos humanos para los que el trabajo es una vocación, para los que no es alienante. La entrega de la vida a un trabajo no alienante es el mejor recurso, junto con los analgésicos si duelen las muelas, contra el dolor. Y el ideal es conseguir una humanidad en que casi nadie (nadie me parece una ambición demasiado absoluta) tenga sentido de alienación con aquello que trabaja y por el hecho de trabajar. En cualquier caso mi recurso personal es el trabajo.

—¿Es enemigo ahora de las declaraciones absolutas y totales?

—Sí, por supuesto. ¿Quién podría hacer declaraciones absolutas y totales en relación con un ser como el humano y con una realidad como la humanidad?

—Pero en los años cuarenta las hacía...

—No. Tampoco puede decir esto. Si usted lee con atención un libro mío del cuarenta y uno que se llama «Los valores morales del nacionalsindicalismo» verá usted que estos absolutismos no están sentidos tal y como usted me los atribuye.

—¿Ustedes eran entonces la posibilidad de un proyecto cultural para el franquismo?

—Lo quisimos ser.

—¿No les dejaron serlo?

—No nos lo dejaron ser. Y no nos dejó serlo principalmente el franquismo, bajo forma de un determinado ministerio: el ministerio de Educación del señor Ibáñez Martín y de un organismo, el más importante de tipo cultural, que dependía de este ministerio: el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Hoy yo pertenezco a este Consejo y debo decir que en él se han desarrollado investigaciones y estudios muy valiosos. Tal y como se constituyó era exactamente lo contrario de lo que nosotros queríamos. Nosotros quisimos asumir, con lealtad a sí mismos, a todos los hombres valiosos que hubiesen quedado en España: don Ramón Menéndez Pidal, don José Ortega y Gasset, don Dámaso Alonso, don Gregorio Marañón, don Rafael Lapesa, don Xavier Zubiri, etcétera. Los quisimos asumir y en cierto modo los asumimos. Pero el franquismo no los quiso. Y si ellos dijeran otra cosa se lo discutiría para demostrarles que realmente fue así. En los primeros números de la revista «El Escorial» está un programa... Que no se cumplió. No se pudo hacer. No nos lo dejaron hacer.

—¿Sabían ustedes por aquel entonces que había muchos hombres valiosos en las cárceles de este país?

—¡Cómo no íbamos a saberlo! Quién podía desconocerlo, si estaba Miguel Hernández, si estaba Julián Besteiro... Ciertamente. Claro que lo sabíamos.

—¿Y ustedes eran conocedores de la represión...?

—Yo me remitiría a mi libro, donde expreso ese arrepentimiento por deficiencia a que antes aludía. Es decir: yo la conocí, aunque no en toda su realidad. Algo hice frente a ella. Pero creo que no lo suficiente. Suficiente desde el punto de vista subjetivo, personal, respecto de lo que yo hubiera quizá podido haber hecho. Algo hice. No todo lo que yo debía haber hecho. Por ejemplo, una denuncia formal de la represión sangrienta de la llamada zona nacional durante la guerra civil, que fui conociendo poco a poco (y tarde, todo hay que decirlo), ésa yo creo que la debía haber hecho. La hice después. Y creo haber sido el primero en hacerla. De eso sí que presumo un poquito. Es decir, si usted me dice si yo presumo de haber inventado la aspirina le diré que no, que la inventaron otros; pero de ser el primero o uno de los primeros que han introducido la aspirina en España le diré que sí. La aspirina en este caso es una denuncia moral, ética, política también, de esta represión a la que usted se refiere. Pero no era suficiente.

—¿Se puede hablar de una cultura franquista?

—En un sentido general sí: es un intento de puesta al día de lo que ha sido la mentalidad derechista española tradicional.

—¿Serrano Suñer fue uno de los pocos políticos franquistas con capacidad de convocatoria?

—Yo creo que fue de los ministros de Franco probablemente el hombre más inteligente, el hombre más sensible, el hombre que ha tenido mayor capacidad de convocatoria para los valores de la vida española. Sí que lo creo.

—Es curioso que este sector fuese precisamente el que representaba una actitud más proclive a la Alemania nazi...

—Pues sí señor. Y usted toca una de mis heridas morales. Estuvimos al lado de la Alemania nazi en el sentido de desear que ganara la guerra y de creer que iba a ganar la guerra hasta el año cuarenta y cuatro. Mea culpa. Un error. Explico en este libro en qué consiste este error y la herida moral que para mí ha sido y sigue siendo hasta ahora.

—Y es curioso también que ustedes fueran luego los primeros en distanciarse...

—Tal vez sí. Y también trato de explicarlo. Entre otras cosas porque creímos equivocadamente... Primero: yo creo que el triunfo de la Alemania nacionalsocialista hubiera sido un desastre para Europa. Lo creo sinceramente. Pero entonces algunos pensábamos (discrepando en tantas cosas del nacionalsocialismo, del terrorismo antijudío —¿para qué hablar—, de la actitud frente a los intelectuales: todos mis amigos eran antinazis) incauta e ingenuamente (ustedes ahora dirán: «Deje que nos sonriamos un poco de usted»; son ustedes muy dueños) que este triunfo posibilitaría este falangismo auténtico que en España era una mera posibilidad. Y esto tenía a mis ojos dos posibles protagonistas: uno, Dionisio Ridruejo que estuvo en la División Azul, y otro, el delegado nacional de Sindicatos, Gerardo Salvador Merino. Los dos muertos y los dos lamentablemente fracasados frente al franquismo.

—¿Usted hoy es consciente de que el falangismo que usted llama auténtico no era más que una utopía?

—Absolutamente. He dicho antes y lo digo en el libro que era una ilusión adolescente.

—Usted lo que debe estar es hasta las mismas narices ya de que la gente le saque siempre su pasado...

—Pues sí. Mire usted: «Descargo de conciencia» está escrito para liberarme yo de mi propia vida. Está escrito para comprar yo mi propia libertad interna. La externa tendré la que tengan los demás. Naturalmente. Pero mi libertad interna yo he tratado de conquistarla y he intentado (y esto entiéndase con cierta ironía y ustedes que son catalanes la ironía la saben aplicar mucho mejor que nosotros los de tierra adentro) en cierto modo renacer. Este libro es una especie no de borrón y cuenta nueva, pero sí de autoliberación. Uno se libera de su vida ¿cómo? Contándola, explicándola, dando razones y sabiendo decir, como creo que he sabido decir, mea culpa. Me equivoqué. He dicho que felices aquellos que pueden hacer su vida linealmente, en una misma dirección y con arreglo a unas creencias fundamentales que no han variado. ¡Felices ellos! Yo no soy de éstos. A cambio de esto puedo ofrecer a este país no digo un ejemplo pero sí una línea de actuación. He dicho que Dionisio Ridruejo y yo hemos sido en España, por encima de todos los demás, virtuosos de la palinodia, es decir, personas que nunca se han avergonzado de decir: «Me equivoqué.» Y este libro, desde este punto de vista, representa una tentativa de renacimiento.

—Representa también que cuando un periodista vaya a usted a preguntarle pueda decirle: «No sea usted pesado, lea el libro...»

—Dentro de poco este libro va a ser para mí, como dicen en tierras de Castilla, «puchero de enfermo». ¿Ya conocen la expresión? Pues eso.

—Gerardo Salvador Merino es el otro gran hombre desaprovechado a que usted ha hecho referencia...

—Yo creo (voy a hacer una afirmación que a lo mejor suena a demasiado absoluta pese a que le he dicho antes que estas afirmaciones no me gustan) que de los hombres con posibilidad de política de gestión que salieron durante la guerra civil dentro de la llamada zona nacional era el más capaz. Para una política de ideación, de esclarecimiento, de imaginación, estaba por encima de él Dionisio Ridruejo. Como hombre de gestión creo que tenía condiciones espléndidas. Tan espléndidas que lo que quiso hacer con el sindicalismo chocó con el régimen. Y entonces le redujeron a ser un paria: lo deportaron, le desposeyeron de todo y tuvo que hacerse su vida, que llegó a ser importante en la economía catalana, partiendo de cero. Los dos hombres más importantes, desde un punto de vista político, que a mi juicio ha dado la Falange han sido Gerardo Salvador Merino y Dionisio Ridruejo. Cada cual en su estilo. Se complementaban entre sí siendo distintos. Se llevaban bien juntos. Y aquella fue una posibilidad perdida pero que no habría podido triunfar jamás. Esto se vio claro desde la guerra civil. Estas posiciones ya no sé si eran utópicas, ilusionadas e ilusivas, adolescentes, pero incluso el intento de llevar adelante eso no era posible porque estaba en frente el macizo del franquismo.

—Cuarenta años después de aquello, ¿qué piensa del marxismo?

—Mire usted: el marxismo creo que es un ingrediente necesario para el desarrollo de la historia universal. Tanto desde un punto de vista intelectual como desde un punto de vista práctico (de la praxis; vamos a utilizar un término ya ineludible) el marxismo es también ineludible. No concibo hoy una sociedad en la cual no haya un marxismo organizado y activo. Yo sin embargo no soy marxista. Quiero ser no anti-marxista. Yo quiero ser, si me permiten estas expresiones un poco desmesuradas y ambiciosas, transmarxista y circummarxista. Me explicaré. Yo creo que en la historia real, no en la imaginada por los filósofos, hay una dialéctica. Una dialéctica que los filósofos imaginan de una manera pero que la realidad y la historia realizan de un modo a veces un poco distinto. Hay una dialéctica. Y en esa dialéctica hay algo que yo, por lo menos, trato de realizar y de incorporar a mi propia vida, que es lo que llamo la dialéctica del abrazo. La situación de dialéctica con alguien que es distinto de mí, en la cual los dos, que nos ponemos frente a frente, tratamos de dar razón del otro envolviéndole. Y entonces creo que hoy para mí el interlocutor máximo en el orden intelectual y en el orden político social y en el orden económico es el marxismo. Es un componente absolutamente ineludible. Y lo que creo es que hay que ver las formas en las cuales el marxismo se incorpore sin negación de otros valores que considero absolutamente ineludibles para la condición humana y su integridad. Pongámosles un nombre, un solo nombre, que es la libertad. ¿Es posible llegar a una fórmula de superación de esta tensión dialéctica entre marxismo entendido como dictadura del proletariado y libertad sin la cual yo no podría vivir como tampoco quiero vivir con lo que la injusticia social es en nuestro mundo capitalista? ¿Es posible esto? Para mí, como ciudadano del mundo, es el problema fundamental.

—Comunistas italianos y españoles dicen que sí que es posible...

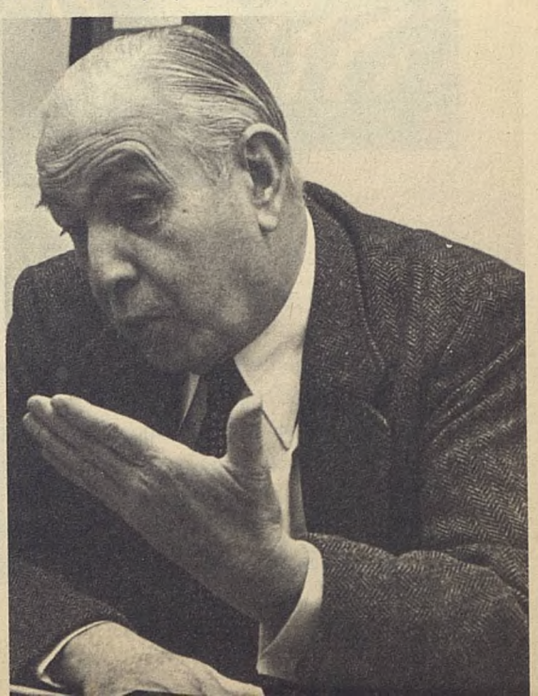
—Yo les respondería como solía responder el padre Astete en su catecismo: «mostrad cómo». Y entonces es posible que haya, frente a ellos, otros que también consideren que esto es posible. Entre ellos me cuento yo. Yo no soy catastrofista, yo no soy pesimista radical. Yo creo que la humanidad seguirá andando. Y la humanidad sin la experiencia del marxismo no será lo que puede y debe ser. Vamos a ver si esta Europa llega a fórmulas nuevas en las cuales la vida pueda unir dentro de sí los dos grandes motores éticos de la existencia histórica social de nuestro tiempo: el gran principio de la justicia social y el gran principio de la libertad. ¿Se les puede unir en forma vividera? Yo creo que sí.

—Antes ha utilizado usted este término vago e inconcreto que es felicidad. Hoy, haciendo el balance de su vida, ¿se siente feliz?

—¿Puede uno ser feliz (aunque uno tenga íntimamente, privadamente, momentos y situaciones en las cuales se sienta plenamente satisfecho), puede llamarse feliz un hombre que vive en una situación histórica y social como la nuestra? Yo no. Es decir, para mí, mientras vivimos en este mundo no se puede ser feliz. Creo, por lo demás, que la felicidad es una meta, ¿llamémosle utópica? Llamémosle utópica. Pero también es cierto que el hombre no ha hecho nada importante en el mundo más que cuando le han movido utopías.

José Martí Gómez
Josep Ramoneda
Fotos: Jordi Socías

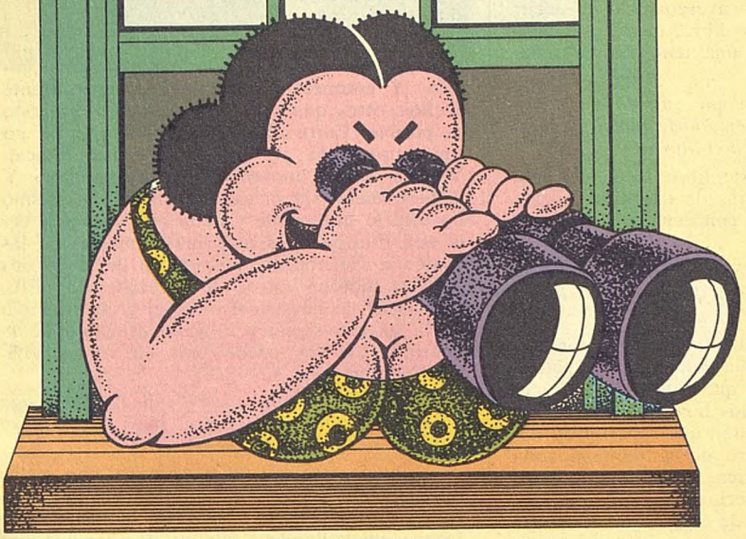
«Descargo de conciencia» está escrito para liberarme de mi propia vida.

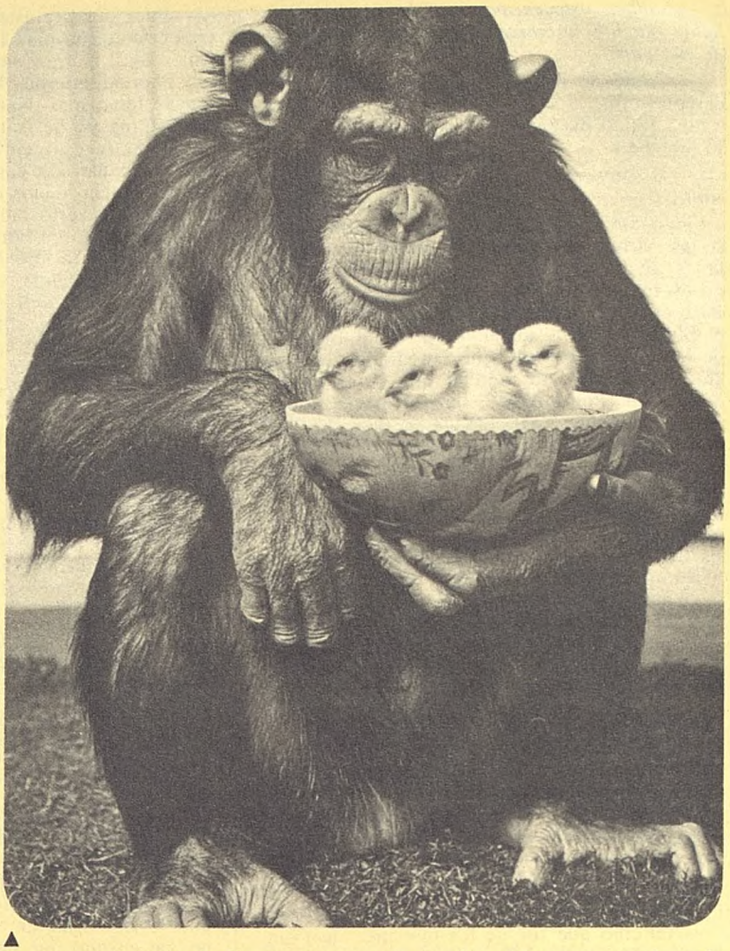


LA VENTANA INDISCRETA

de

Maruja Torres





▲ *El arrepentimiento de Kissinger, como la sombra del ciprés, es alargado.*

KISSINGER RECTIFICA: NO SOMOS CAFRES

Le ha dado un ataque de ternura por nosotros y, poniéndose en cuclillas a meditar, ha llegado a la conclusión de que los españoles no somos cafres impreparados para la democracia, como se le ocurrió decir en un primer momento. Rectificando, que es cosa de sabios, el Secretario de Estado norteamericano ha dicho que somos como pollitos y que con cualquier gusano nos vamos a conformar. «Y si pasa, pasa», añadió para sus adentros.

OTRO "GUEST STAR" PARA TELEVISION ESPAÑOLA

En su búsqueda infatigable de testigos convincentes para la causa anticomunista, Televisión Española ha adquirido esta semana un preso siberiano que aparecerá a todo color y con uniforme penitenciario explicándonos lo mal que le han tratado por allá. Detalle humano: antes de aparecer en la pequeña pantalla pidió darse un garbeo por el hipódromo de la Zarzuela. «En Rusia no hay», parece ser que dijo.

LA HORA DE DON CLAUDIO

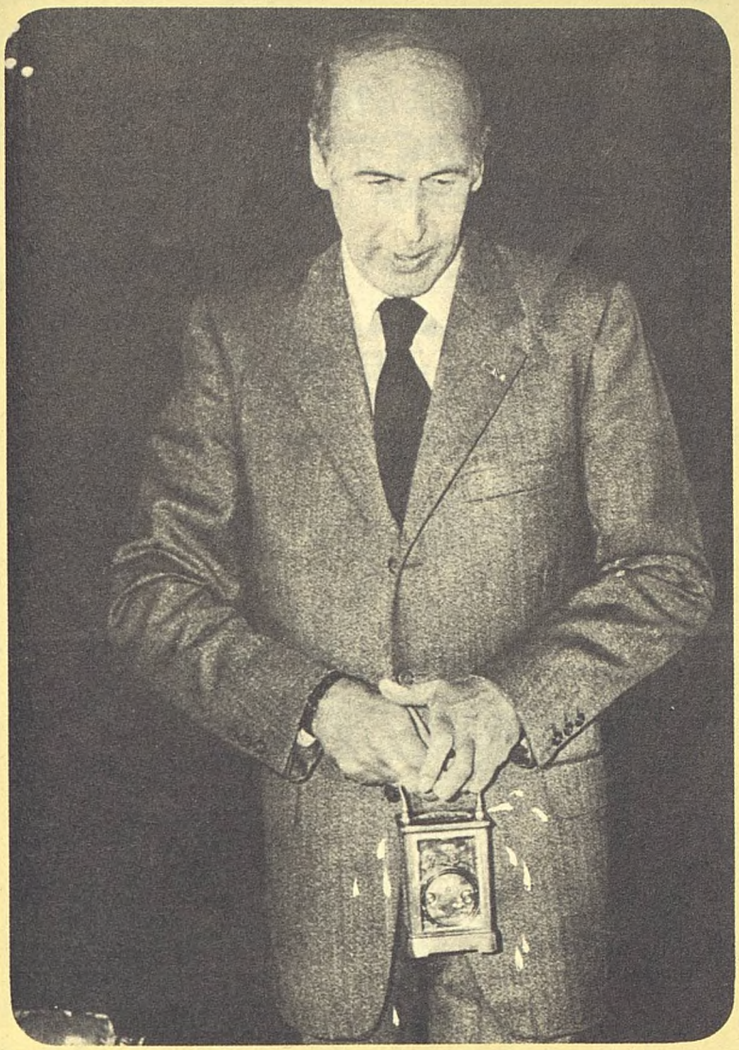
En sustanciosas declaraciones a «Arriba», en las que habla de su gran amistad con Gonzalo Fernández de la Mora —con quien ha mantenido, al parecer, una correspondencia digna de Abelardo y Eloísa o Durrell y Miller—, Claudio Sánchez Albornoz, que acaba de autovenirse tal como lustros ha se automarchó, dice lo siguiente de algunos de los pueblos que integran el Estado español:

- «Mire, los catalanes son inteligentes y, por tanto, comprenden que su papel es lograr cierta autonomía, pero siempre manteniendo como campo de exportación de sus industrias a España. No creo que en Cataluña haya ningún problema separatista; pero, eso sí, habrá que tener mucho cuidado, pues querrán arrimar el ascua a su sardina para no pagar lo que deben pagar.»
- «Los vascos son los últimos que se han civilizado en España. Tienen mil años menos de civilización que cualquier otro pueblo. Son gentes rudas, sencillas, que además se creen hijos de Dios y herederos de su gloria. Y no son más que unos españoles sin romanizar.»
- «El gran problema de España es que los vascos no han pagado nunca lo que los demás, y que los catalanes no quieren pagar lo que los demás pagan.»

Vamos, don Claudio: eso no nos lo dirá usted en la calle, y sin gafas.

LA LOGICA DEL VENCEDOR

Sesuda reflexión de Manuel Blanco Tobío, que ofrecemos a la consideración de los españolitos traviesos: «La ruptura exige un vencido, que encima sería el que ganó cuarenta años atrás, de forma que pronunciarse por ella es pronunciarse por la aurora boreal, el unicornio, el vellocino de oro o la fuente de la juventud eterna.»



▲ *El presidente Giscard, en train de pisser fuera del tiesto, lo que por otra parte es evidente.*

DURO ATAQUE DE SERVAN-SCHREIBER A GISCARD

«Il pisse toujours dehors du tiestó», ha dicho el líder radical.

El futuro se presenta negro para el presidente Giscard d'Estaing, con la vuelta a la arena del ataque político por parte de su adversario el líder radical Servan-Schreiber, que desde la seguridad que le proporcionan su frondosa cabellera y la recuperación del «godemichet» que había heredado de su abuela —según informa el último «Harakiri»—, se permite arremeter contra las acciones del presidente de la República francesa, acusándole en la vía pública y hasta en los cafés de no estar a la altura de su cargo. «Il pisse toujours dehors du tiestó», ha manifestado J. J. S. S. recientemente a un enviado de «Flechas y Pelayos», añadiendo que a este paso el presidente va a dejar la república perdida de salpicaduras.

LA FRASE DE LA SEMANA

Pronunciada por el conde de Godó: «*"La Vanguardia", una línea de ecuanimidad, de independencia y de amor al servicio del país.*» Como ejemplo, se supone, vale la información aparecida en el mencionado diario sobre las manifestaciones de Combatientes y de Amnistíacos del pasado 4 de abril.

VIOLA, EL ILUMINADO

Transido y con los ojos brillantes, el alcalde Viola dijo lo que sigue con motivo de la aprobación del infausto Plan Comarcal que va a dejar Barcelona hecha unos flecos: «La estrella luminosa que guía nuestro objetivo es el interés a la comunidad.» ¿Passa contigo, Melchor?

FRAGA DIXIT

«Es bien sabido que los pueblos que olvidan la historia corren el riesgo de repetirla.» **¡Eso, eso!**

▲ *Cualquiera de estas dos sonrisas es más falsa que Judas (de la conocida familia de los Iscariote).*

UNO DE ESTOS DOS HOMBRES NO ES UN VERDADERO ARABE

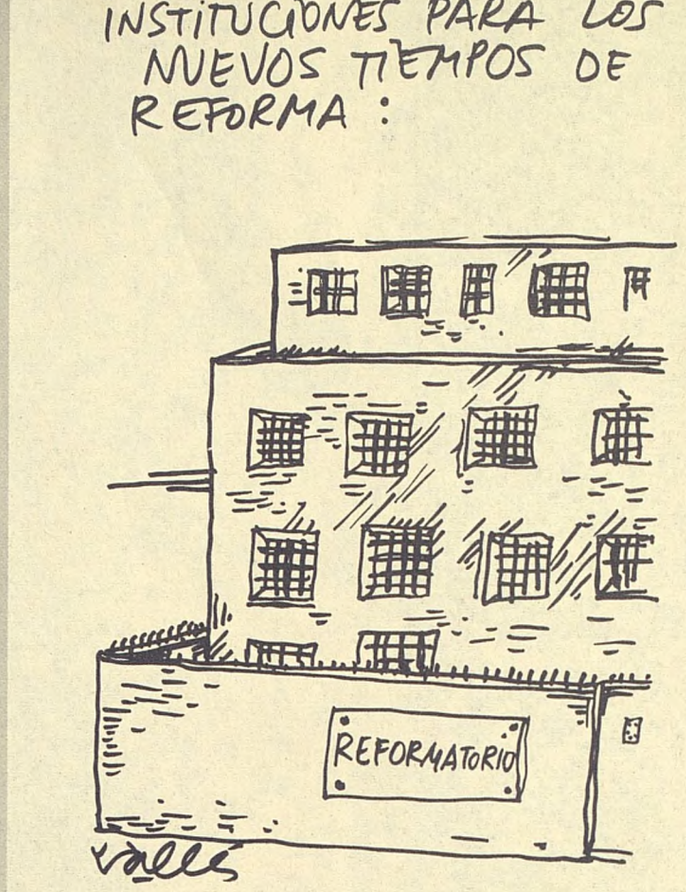
Que nadie se llame a engaño, y si se llama, no se conteste. Uno de los dos hombres de las fotografías es un impostor que trata de hacer pasar gato por moro en el concierto internacional del conflicto de Oriente Medio. Aunque fácilmente podrá apreciarse que uno de ellos tiene más jeta que el otro, un análisis profundo nos llevaría a la conclusión de que tal vez tienen la misma, cada uno en su estilo. En cualquier caso, si se los encuentran por la calle despisten, pónganse a silbar y escóndanse en el primer portal que tengan a mano. Es un consejo de la Dirección General de Lucha contra el Medio Ambiente.

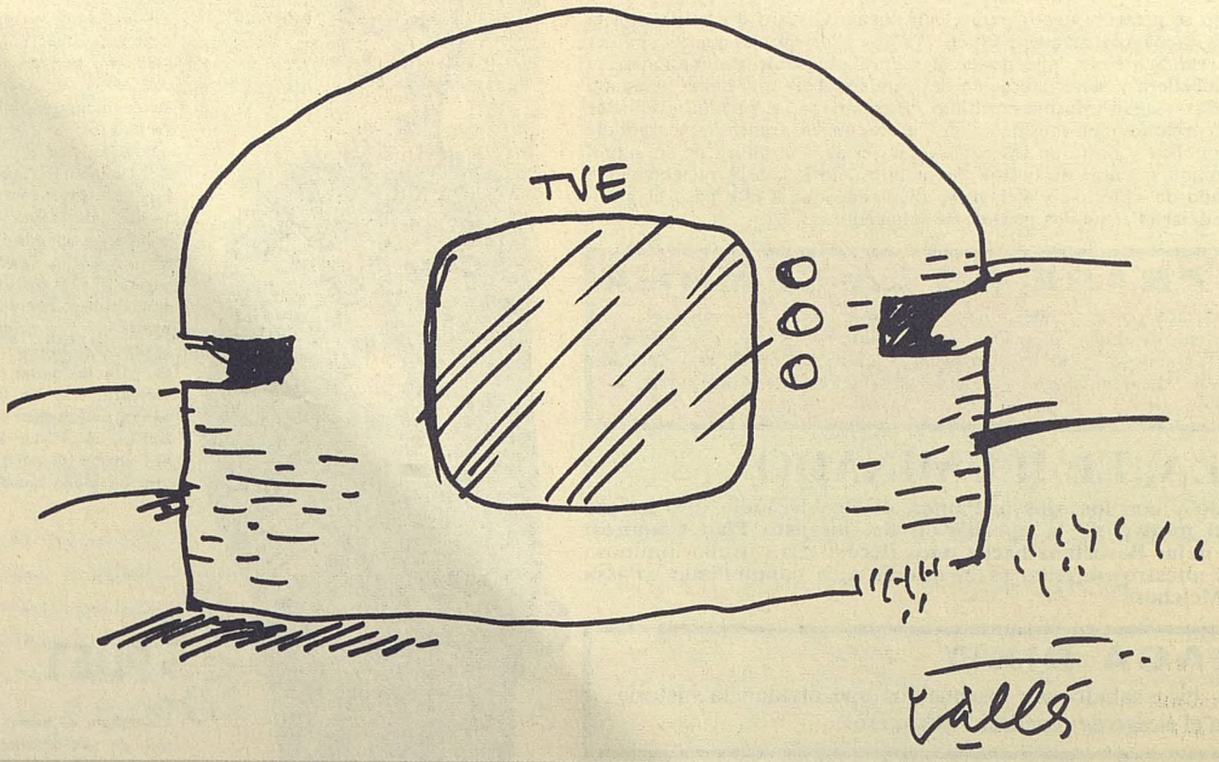
CALLAGHAN, "LE PETOMAN", NO PUDO ASISTIR AL CUMPLEAÑOS DE SU REINA

Callaghan, el nuevo primer ministro, en uno de sus desahogos habituales.

Como muy lucida en todos los conceptos puede clasificarse la fiesta ofrecida por la reina Isabel de Inglaterra con motivo del cincuenta aniversario de su dentadura. En el castillo de Windsor recibió los parabienes de los más nobles del lugar, mientras su esposo, el duque de Edimburgo, acusado recientemente de homosexualismo por el escritor Peyrefitte rides again, se entretenía defendiendo su reputación a golpes de bolso. En uno de los salones, la princesa Margarita y su ex-marido, Lord Snowdon, se peleaban tirándose chinas, especialmente él, y la princesa Ana procedía a realizar un lujoso bordado en la espalda para disimular su última rotura de vértebra. Fue de lamentar la no asistencia del primer ministro, James Callaghan, alias «Le Pétoman», por razones obvias de no quedar como un hortera en pleno aniversario real.

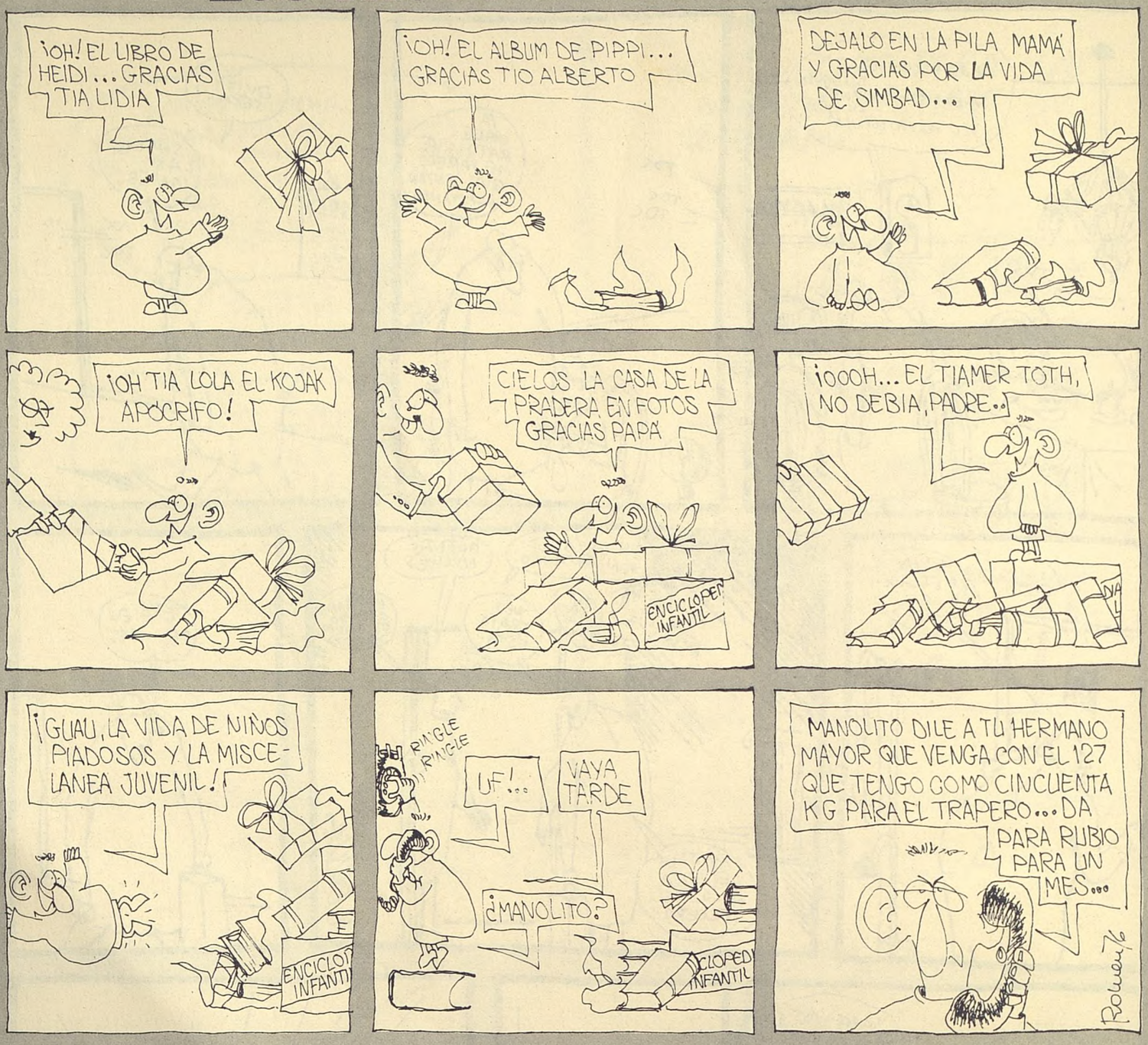
REMOZAR SISTEMA, ENGRASAR, ELIMINAR MOVIMIENTOS, HACER DOS CÁMARAS, SOLUCIONAR O PREVENIR LA RUPTURA DEL CAMBIO, CAMBIARLE LA MATRÍCULA Y LOS EJES FUNDAMENTALES...
LO MEJOR QUE PUEDE HACER ES TIRARLO...
TALLER
A VER, EL CARNET!
Vallés


INSTITUCIONES PARA LOS NUEVOS TIEMPOS DE REFORMA:
REFORMATORIO
Vallés

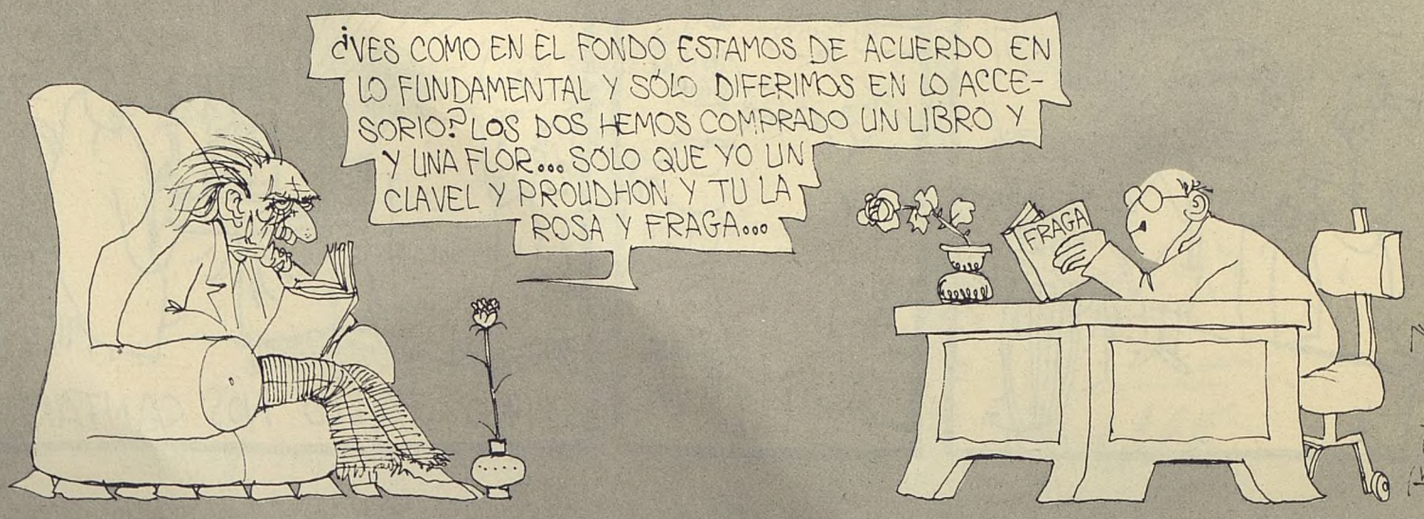

TVE REAJUSTA SU PLANTILLA
TVE
Vallés

"...SU EXCELENCIA INAUGURÓ AYER OTRO PANTANO EN MEDIO DEL FERVOR POPULAR..."
TOC TOC
VAYA
TOC TOC TOC
YA HACE RATO QUE ME PARECE, QUE ESTÁN LLAMANDO
QUIÉN SERÁ..?
SON CASI LAS ONCE..
1951
TOC TOC
TOC TOC
ESTÁ LA ESCALERA A OSCURAS..
AH ES USTED DON ANTONIO..
BUENAS NOCHES
SE HA IDO LA LUZ Y
SE VE QUE NO ME OIAN
LES TRAÍA ESTA..
AH
ESTÁBAMOS OYENDO EL DIARIO HABLADO
MAÑANA LES TOCA A LOS DEL TERCERO..
Vallés
ERA EL DEL 1º-1ª
LA CAPILLITA!
"...POR DIOS, ESPAÑA Y SU GLORIOSA REVOLUCIÓN NACI"
—¡CLIC!—
ESPERA QUE DESPEJARÉ LA MESA
YA LA ENCONTRABA A FALTAR..
QUE GUSTO
TRAED LAS PAPELAS
AAH!
QUE BIEN
OTRO GALLO NOS CANTARA

LOS HIJOS DE SU MADRE



LOS PADRES DE SU MADRE

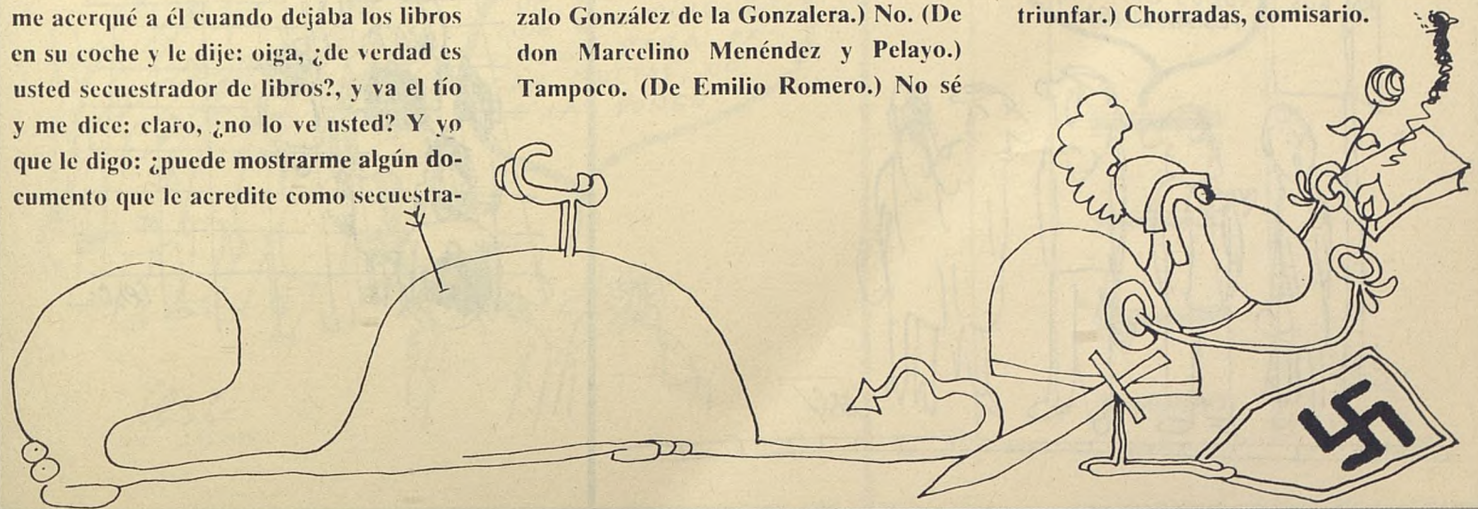


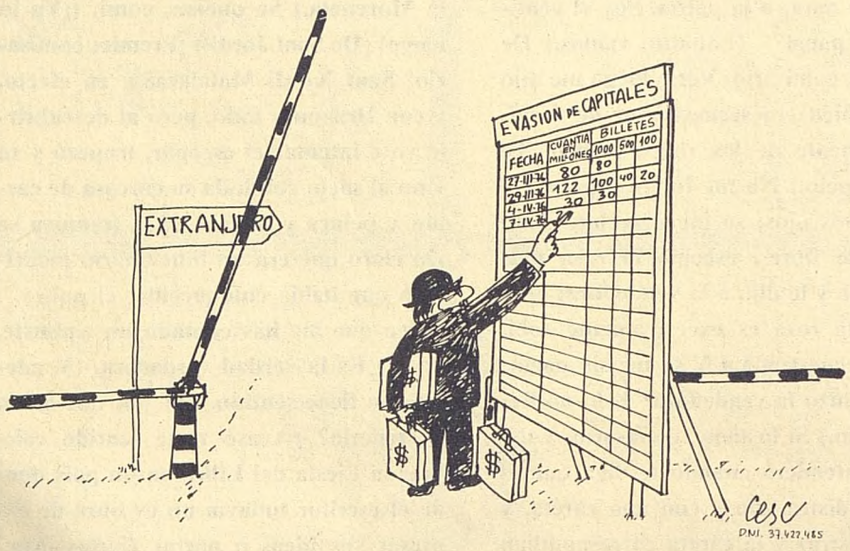
confidencias de un chorizo

LIBROS SECUESTRADOS, ROSAS SIN PERFUME

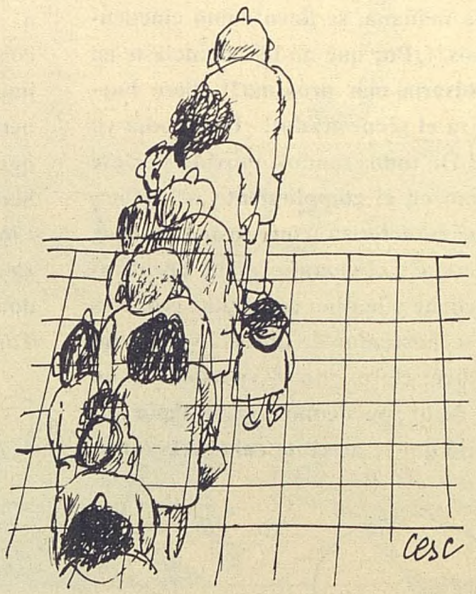
Juan Marsé

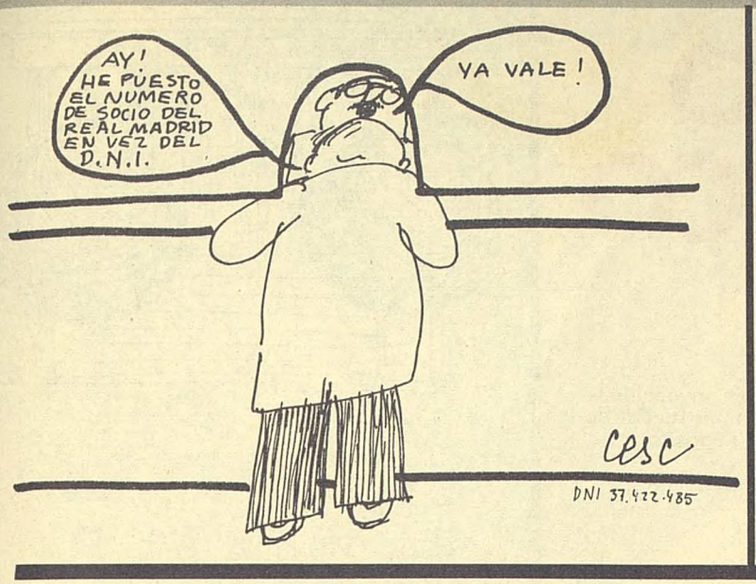
...Y usted el día de la Fiesta del Libro me ordenó vigilar de cerca los tenderetes ante cualquier anormalidad, cualquier sospechoso, por si había algún atentado contra los libreros y contra la cultura. (Eso te ordené, en efecto; pero no que actuaras por tu cuenta.) Al principio no hice nada, comisario, me limité a seguir al tipo, creía que obraba dentro de la legalidad. Juzgue usted mismo: se paraba el sujeto delante de un tenderete de libros y le decía al librero: «Soy el secuestrador. A ver ese libro, démelo.» Cogía el libro, lo hojeaba, pensativamente asentía con la cabeza, decía: «Secuestrado», y se iba tranquilamente... (¿Le seguiste?) Por supuesto. Hizo lo mismo toda la mañana, se llevó como cincuenta libros. (¿Por qué no le denunciaste en la comisaría más próxima?) ¡Pero bueno! ¡Era el secuestrador! ¿Qué podía yo hacer? De todos modos, movido por ese celo mío en el cumplimiento del deber, que me caracteriza, comi, usted lo sabe, me acerqué a él cuando dejaba los libros en su coche y le dije: oiga, ¿de verdad es usted secuestrador de libros?, y va el tío y me dice: claro, ¿no lo ve usted? Y yo que le digo: ¿puede mostrarme algún documento que le acredite como secuestrador? Joven, me dijo, yo ejerzo por vocación, por amor a la patria. Soy el centinela del papel... (Loquito, vamos.) De eso nada, comisario. Verá: luego me dijo que también era secuestrador de rosas, especialmente de las rojas. (Claro. Te tomó el pelo.) No me tomó el pelo. Lo vi con esos ojos; se fue derechito a un puesto de flores, escogió la rosa más encendida y le dijo a la vendedora: «Señora, esta rosa es excesivamente roja. Queda secuestrada.» Y se fue sin pagar. (¿Y qué hizo la vendedora? Esto no tiene sentido.) Sí lo tiene, comisario, y usted lo entenderá cuando le diga que el tipo iba disfrazado y con una careta, y que el disfraz y la careta correspondían a... (A quién.) No me atrevo a decirlo, comisario, se trata de un personaje muy importante y conocido. (Pues quiero saberlo.) A ver si lo adivina. (...) ¡Ahí le quería ver, comi! ¡Estruje la mollera, Serlocolmes! (Iba disfrazado de Blas Piñar.) No. (De Girón.) Frío. (De Gonzalo González de la Gonzalera.) No. (De don Marcelino Menéndez y Pelayo.) Tampoco. (De Emilio Romero.) No sé quién es. (De... del Cid.) Caliente. (De la Moreneta.) Se quema, comi. (¡Ya lo tengo! ¡De Sant Jordi!) ¡Premio, comisario! Sant Xordi Matalaraña, en efecto, y con Dragón y todo, pero al descubrirle yo e intentar él escapar, tropezó y se vino al suelo con toda su carcasa de cartón y peluca y debajo de la tramoya se vio claro que era un funcionario madrileño que había enloquecido, el pobre... (Creo que me has contado un embuste, Paco.) Es la verdad verdadera. (Y además no tiene sentido.) ¿Y por qué había de tenerlo? ¿Acaso tiene sentido celebrar la Fiesta del Libro en un país donde el escritor todavía no es libre de expresar sus ideas o narrar ciertas experiencias, donde aún se secuestran libros y otros siguen prohibidos...? (¿A dónde quieres ir a parar?) Al bar de la esquina, comisario, con usted invitando a bocadillo de tortilla de dos huevos, a cerveza y a Winston... Prefiero esto a ser un intelectual-objeto. (Un libro ayuda a triunfar.) Chorradas, comisario.





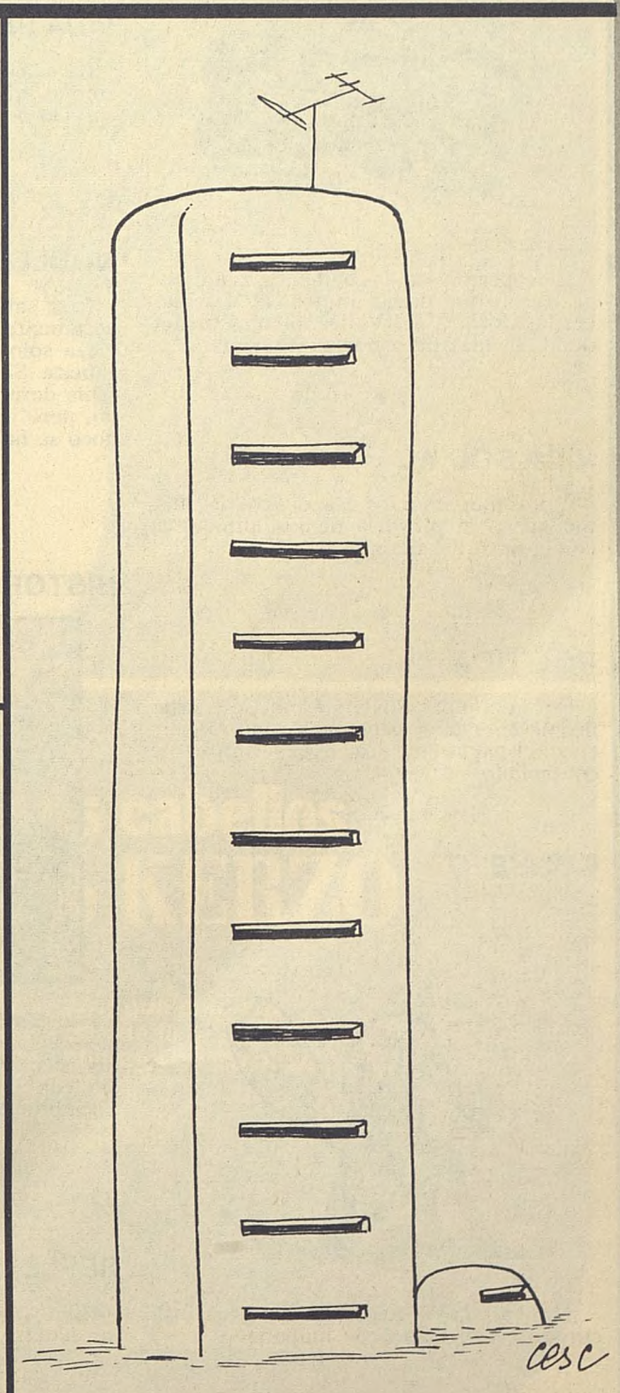
Tener informado al país




AY! HE PUESTO EL NUMERO DE SOCIO DEL REAL MADRID EN VEZ DEL D.N.I.
YA VALE!
cesc
DNI 37.422.485

VUELVA USTED PASADO MAÑANA
cesc

BUENO, ¿QUE HACEMOS? ¿TODOS AQUI, O CADA PARTIDO QUE TENGA EL SUYO?
cesc


cesc

Y A LOS DE DERECHAS, QUE SON QUIENES TIENEN PARA PAGAR MULTAS, NO SE LAS PONEN.
cesc
D.N.I. 37.422.485

PRONTUARIO CULTURAL BASICO

Por el Profesor Perikides

SOCIEDAD

En España mucha gente se ha enriquecido por arte de mafia.

—●—

CIENCIAS NATURALES

El esperma de la ballena se obtiene gracias a que dicho animal, al desconocer las normas del Vaticano sobre sexualidad, se masturba constantemente.

—●—

VIDA SOCIAL

A los matrimonios les ocurre lo mismo que a la mayoría de los alimentos: con el paso del tiempo se adulteran.

—●—

POLITICA

En la Unión Soviética no sólo está prohibido hacer fotocopias, sino que incluso el papel de calcar está severamente controlado.

—●—

CONSEJO

¡Maltratemos a los niños! Son los Procuradores en Cortes de mañana.

FISICA

Gracias a dos geniales invenciones el hombre ha sabido vencer la fuerza de la gravedad: el avión y el supositorio.

—●—

VIDA SEXUAL

La teoría de que el hombre es el único animal que permanece constantemente en celo no se la cree ninguna esposa.

—●—

NOBLEZA

Para saber si una persona tiene verdaderamente derecho a pertenecer a la nobleza sólo existe un sistema: cortarle la cabeza. Si muere con dignidad, es que tenía derecho; si no muere con dignidad, no, pero como en el caso anterior, tampoco se habrá perdido gran cosa.

—●—

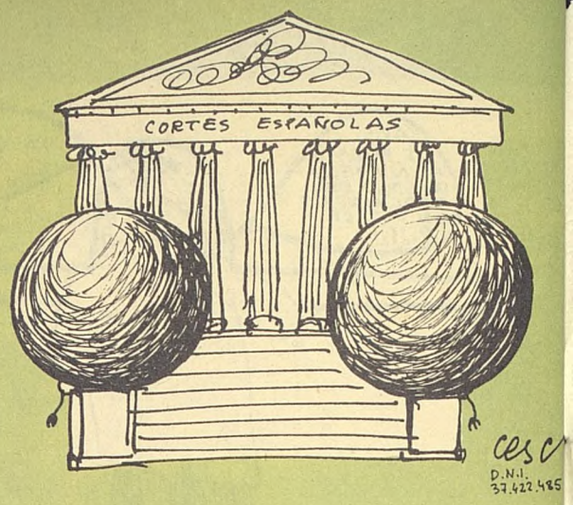
HISTORIA

Fue inmediatamente después del milagro de la multiplicación de los panes y los peces que la Humanidad se enriqueció con un nuevo y genial invento: el bocadillo de sardinas.

—●—

REFLEXION FINAL

Hemos venido a este mundo a sufrir a los demás.



Director: Eduardo Arce

Consejo de Dirección: Forges, Perich, M. Vázquez Montalbán y los demás

Redactor Jefe: Juan Marsé

Secretaria de redacción: Carmen Javier

Colaboradores: A. Alvarez Solís, Cesc, El Cubri, P. García, J. J. Guillén, J. Martí Gómez, Martín Morales, Máximo, Nuria Pompeia, Romeu, M. Torres, A. Turnes, Vallés, Villagrasa, Bellmunt, Tom, Ludovico, Outumuro, Rafael Wirth, J. Cebrián, Vives, Bolinaga, Katy, Oski, Téllez, Pequeño Ciervo, E. Arias, Pinochet, Josep Ramoneda, Soledad Balaguer

Diseño gráfico: Antonio Puig

Publicidad Madrid: Carlos J. Them
Padre Damián, 42 Tel. 457 83 83

Publicidad Barcelona: Ramón Muñoz
Tallers, 62-64, 5.º. Tel. 318 15 36

Edita: Garbo Editorial S.A.
Plaza de Castilla, 3, 2.º piso Barcelona-1

Imprime: Printer, industria gráfica sa
Tuset, 19 Barcelona
Sant Vicenç dels Horts 1976
Depósito Legal: B-11345-1974

Distribuye: EDIPRESS, Ctra. Garraf a Barcelona, Km. 9,2 Sant Boi de Llobregat, Barcelona

Precio de venta en Canarias: 37 Ptas.

Confíe la vitalidad de sus cabellos a las proteínas de seda de KERZO

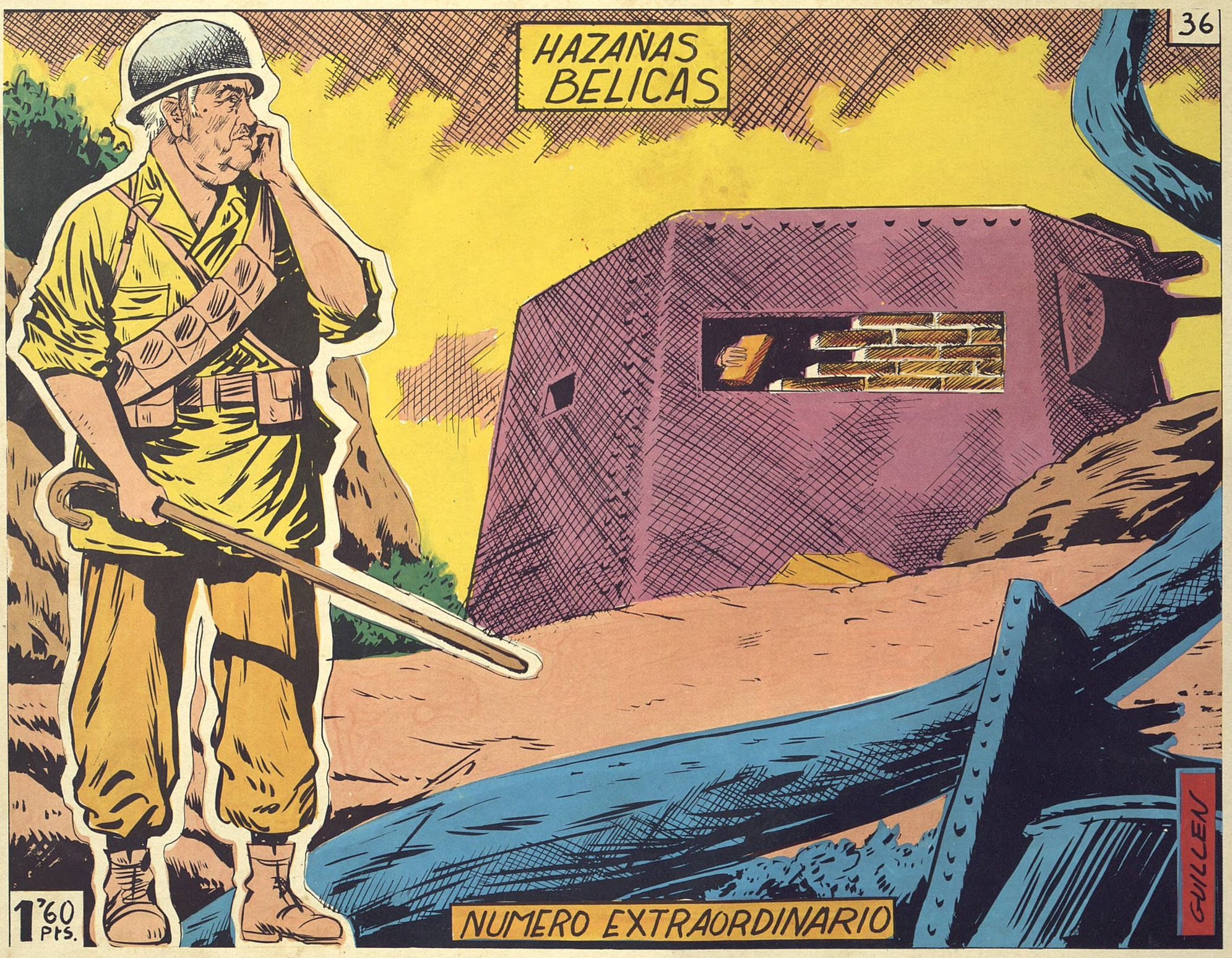
KERZO es el único tratamiento vitalizante capilar que contiene complejos proteínicos de seda, extraidos de la seda natural por procedimientos propios de los Laboratorios EUGENE. (patente internacional n.° 1203888)

Los complejos proteínicos de seda evitan la caida del cabello y favorecen su crecimiento.

KERZO previene y combate la caída del cabello.

eugène

HAZAÑAS BELICAS



NUMERO EXTRAORDINARIO

1'60 Pts.

GUILLEN